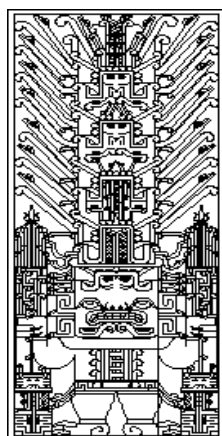


**UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL
ESCUELA UNIVERSITARIA DE POSGRADO**



TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR, DISPOSICIÓN
PARA EL ESTUDIO Y DESEMPEÑO ACADÉMICO
EN ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE
EDUCACIÓN SUPERIOR – SENATI 2015**

PRESENTADA POR:

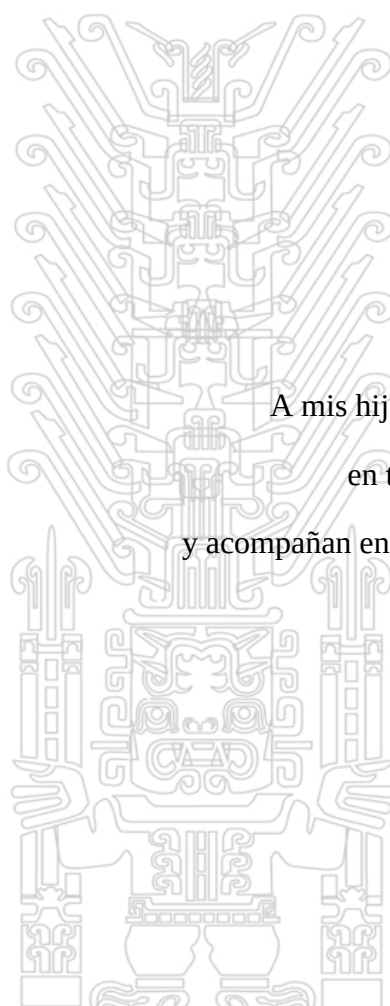
IRIS GLADYS CORREA ARANGUREN

**PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**CON MENCIÓN EN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE
TUTORÍA Y ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

Lima – Perú

2018



Dedicatoria

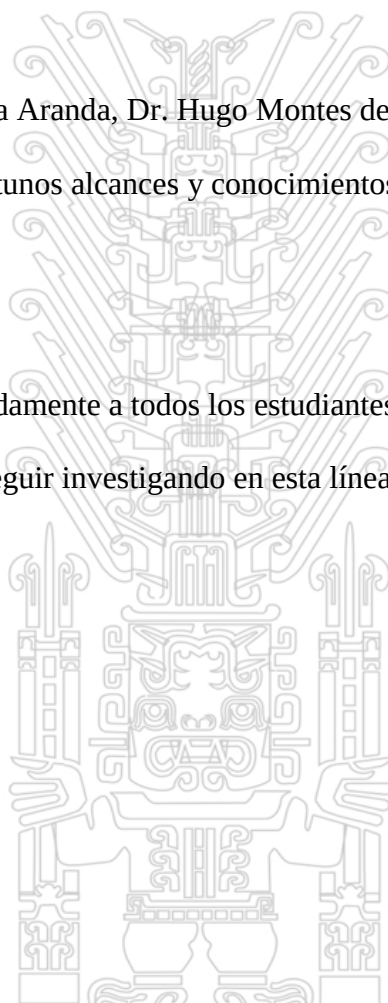
A mis hijos Andrés y Muriel, quienes
en todo momento me estimulan
y acompañan en mi crecimiento profesional.

Agradecimiento

A mi asesor, Dr. José H. Livia Segovia, por su valioso asesoramiento, orientación y consejo para la culminación de esta investigación.

A mis revisores, Dr. Julio Inga Aranda, Dr. Hugo Montes de Oca y Dra. Marivel Aguirre Morales por sus oportunos alcances y conocimientos en la elaboración de mi tesis.

Finalmente, agradecer profundamente a todos los estudiantes que formaron parte de este estudio y que me motivan a seguir investigando en esta línea de trabajo.



**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR, DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO Y
DESEMPEÑO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE
EDUCACIÓN SUPERIOR – SENATI 2015**

Iris Gladys Correa Aranguren

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

Se buscó determinar la relación entre funcionamiento familiar, disposición para el estudio y el desempeño académico en estudiantes de una institución técnica superior. Se administraron los siguientes instrumentos: Cuestionario de Funcionamiento Familiar – APGAR en la versión española de Bellón, Delgado, Luna y Lardelli (1996); y la Escala de Disposición para el Estudio. La población estuvo conformada por 137 estudiantes de ambos sexos, cuyo rango de edades fue entre 16 a 29 años. Los resultados indican que con respecto al objetivo general, se halló una correlación positiva baja significativa ($p < .01$) entre el funcionamiento familiar y disposición para el estudio ($\rho = 0,389$). Sin embargo, no hubo relación significativa ($p > 0.05$) entre el funcionamiento familiar y el desempeño académico ($\rho = 0,029$). Tampoco hubo relación significativa ($p > 0.05$) entre disposición para el estudio y el desempeño académico ($\rho = -0,080$).

Palabras claves: Funcionamiento familiar, disposición para el estudio, desempeño académico.

**FAMILY FUNCTIONING, DISPOSITION TO STUDY AND ACADEMIC
PERFORMANCE AMONG STUDENTS FROM AN INSTITUTE OF HIGHER
EDUCATION – SENATI 2015**

Iris Gladys Correa Aranguren

Federico Villarreal National University

Abstract

The relationship among family functioning, disposition to study and academic performance in students of a higher technical institution was determined. The Family Functioning Questionnaire – APGAR, Spanish version by Bellón, Delgado, Luna and Lardelli (1996), and the Disposition Scale for the Study were used. The population consisted of 137 students of both sexes, aged from 16 to 29 years old. The results indicated that regarding to the general objective, a significant low positive correlation ($p < .01$) was found between family functioning and disposition for the study ($\rho = 0.389$). However, there was no significant relationship ($p > 0.05$) between family functioning and academic performance ($\rho = 0.029$). There was also no significant relationship ($p > 0.05$) between disposition to study and academic performance ($\rho = -0.080$).

Keywords: Family functioning, readiness to study, academic performance.

ÍNDICE

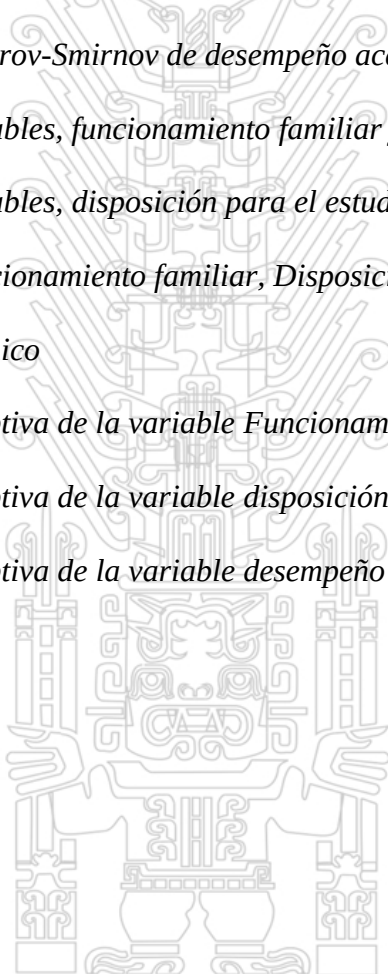
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	vi
Lista de tablas	viii
Lista de figuras	ix
Introducción	x
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1 Antecedentes	12
1.1.1 Internacionales	12
1.1.2 Nacionales	21
1.2 Planteamiento del problema	25
1.3 Objetivos	29
1.3.1 Objetivo general	29
1.3.2 Objetivos específicos	29
1.4 Justificación e importancia	30
1.5 Limitaciones	32
1.6 Definición de variables	33
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	34
2.1 Bases teóricas	34
2.1.1 Funcionamiento familiar	34
2.1.2 Disposición para el estudio	50
2.1.3 Desempeño académico	55

2.2 Hipótesis	59
CAPÍTULO III: MÉTODO	60
3.1 Tipo y diseño de investigación	60
3.2 Variables	61
3.3 Población	61
3.4 Instrumentos	62
3.5 Procesamiento y análisis de los datos	71
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	73
4.1 Contrastación de hipótesis	73
4.2 Análisis e interpretación de los resultados	77
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	87
DISCUSIÓN	87
CONCLUSIONES	94
RECOMENDACIONES	95
REFERENCIAS	96
ANEXOS	



LISTA DE TABLAS

- Tabla 1. *Escala de calificación estándar de notas y niveles*
- Tabla 2. *Nivel de confiabilidad de la Escala APGAR familiar*
- Tabla 3. *Nivel de confiabilidad de la Escala de disposición para el estudio*
- Tabla 4. *Prueba de Kolmogorov-Smirnov de funcionamiento familiar*
- Tabla 5. *Prueba de Kolmogorov-Smirnov de disposición para el estudio*
- Tabla 6. *Prueba de Kolmogorov-Smirnov de desempeño académico*
- Tabla 7. *Relación entre variables, funcionamiento familiar y desempeño académico*
- Tabla 8. *Relación entre variables, disposición para el estudio y desempeño académico*
- Tabla 9. *Relación entre Funcionamiento familiar, Disposición para el estudio y
Desempeño académico*
- Tabla 10. *Estadística descriptiva de la variable Funcionamiento Familiar*
- Tabla 11. *Estadística descriptiva de la variable disposición para el estudio y sus áreas*
- Tabla 12. *Estadística descriptiva de la variable desempeño académico*



LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Funcionamiento familiar

Figura 2. Frecuencias y porcentajes del área motivación

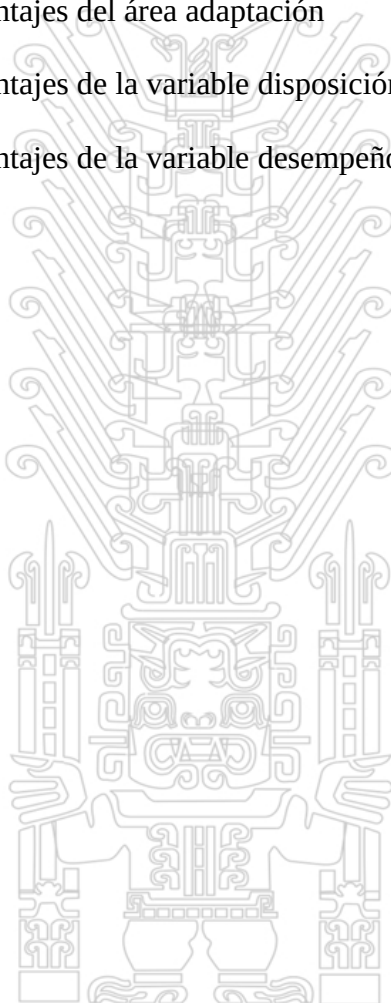
Figura 3. Frecuencias y porcentajes del área compromiso

Figura 4. Frecuencias y porcentajes del área autorregulación

Figura 5. Frecuencias y porcentajes del área adaptación

Figura 6. Frecuencias y porcentajes de la variable disposición para el estudio

Figura 7. Frecuencias y porcentajes de la variable desempeño académico



INTRODUCCIÓN

Toda familia vive una dinámica singular cuyo funcionamiento familiar caracterizado por una comunicación efectiva, participación activa y apoyo mutuo de sus miembros puede favorecer un óptimo desarrollo socioemocional y académico de quienes la conforman.

En ese sentido, resulta de suma importancia la participación de la familia en el proceso educativo de sus hijos, involucrándose en el seguimiento académico, poniendo atención en el nivel de aprovechamiento y motivación por aprender de sus hijos. Tal tarea educativa resultará más efectiva en la medida que se trabaje en acción conjunta con el docente.

Las observaciones reportadas por los docentes ponen énfasis en la escasa participación oral de los alumnos, poco compromiso y responsabilidad con las tareas asignadas; como en otros casos, hacen hincapié en la falta de estrategias metacognitivas para mejora del desempeño académico.

En relación a los jóvenes alumnos que siguen una educación técnica, resulta conveniente fortalecer su disposición para tener una mejor preparación e insertarse con eficacia dentro del mundo tecnológico y competitivo durante su etapa de formación técnico-profesional.

Es por tal motivo que la presente investigación se enfocará en conocer la relación que pueda existir entre el funcionamiento familiar, disposición para el estudio y el desempeño académico.

Para cumplir este objetivo, este trabajo de investigación se estructuró en los siguientes capítulos:

En el primer capítulo se describe el planteamiento del problema, en este se muestra los antecedentes, tanto a nivel internacional como nacional, la realidad problemática del funcionamiento familiar y la disposición para el estudio de los estudiantes y su asociación con el desempeño académico; posteriormente, se formula la pregunta de investigación, así como los objetivos, la justificación e importancia, alcance y limitaciones; terminando con la definición conceptual y operacional de las variables.

En el segundo capítulo, se presenta el marco teórico, en el que se incluye las bases teóricas de las variables funcionamiento familiar, disposición para el estudio y desempeño académico; concluyendo con la formulación de hipótesis.

Luego, en el tercer capítulo, se precisa el tipo y diseño usado para la investigación, así como las variables, la población de estudio, haciendo mención en ella, los criterios de inclusión y exclusión; seguidamente, se refiere los instrumentos de medición que se utilizaron y el procedimiento tanto de la ejecución como de la recolección de datos para posterior análisis estadístico.

En el cuarto capítulo, se presenta los resultados estadísticos alcanzados, así como la interpretación respectiva de las tablas y cuadros elaborados para tal propósito.

El quinto capítulo está referido a la discusión de resultados así como a las respectivas conclusiones y recomendaciones a considerarse para futuras investigaciones.

Por último, esta investigación busca contribuir tanto en la producción científica de la psicología peruana, en general, como en el área educativa, en particular.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 ANTECEDENTES

1.1.1 Internacionales

Acosta y Bohórquez (2016), en un trabajo acerca del funcionamiento familiar y desempeño académico en estudiantes del IV semestre de Medicina de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Bogotá, Colombia, sostienen que la relación de una persona con su familia puede afectar cómo este se desempeña en su vida social y académica. El enfoque de investigación fue de tipo correlacional utilizando el instrumento de FACES III, que identifica cohesión y adaptabilidad familiar. La población estuvo conformada por estudiantes que cursan Medicina Familiar y Comunitaria IV. Los resultados evidenciaron que hubo una asociación poco significativa entre rendimiento académico con relación al funcionamiento familiar.

López, Barreto, Mendoza y Del Salto (2015), en un estudio sobre bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar, señalaron que la familia presenta importantes tareas en la sociedad, relacionadas directamente con la preservación de la vida humana, su desarrollo y bienestar. Así, existen características en la dinámica familiar que impulsan a los alumnos a mantener su nivel de rendimiento académico o no, por ejemplo, la disfuncionalidad. Concluyeron que las familias disfuncionales pueden ser una de las causas del bajo rendimiento académico en estudiantes de años básicos.

Avena y Rivera (2013) realizaron un estudio con el objetivo de identificar la relación del funcionamiento familiar con la motivación escolar en alumnos de nivel medio superior en un instituto de Sonora, México. La muestra estuvo conformada por 138 mujeres y 168 hombres estudiantes de nivel media superior, entre los 14 y 20 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar del modelo McMaster (EFF) y la Escala de Motivación Académica confeccionada por Vallerand, Blais, Brière, y Pelletier. Se encontró una correlación significativa entre la variable de funcionamiento familiar y motivación escolar.

Reyes, Godines, Ariza, Sánchez y Torreblanca (2013) propusieron un modelo empírico que explique las relaciones entre factores (variables no observadas directamente) y variables observadas, que influyen en el desempeño académico de alumnos de bachillerato. Se usó un diseño no experimental de tipo explicativo. La muestra fue no probabilística de 935 estudiantes. Se utilizó el cuestionario de contexto del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) de México, y los resultados del examen CENEVAL y de trayectoria escolar del bachillerato universitario de la Universidad de Guerrero, México. Se concluyó que el desempeño académico está determinado principalmente por características personales del alumno y aquellas que caracterizan el proceso escolar.

Luna (2012) hizo un estudio para determinar en qué medida el funcionamiento del sistema familiar puede modular el efecto de los conflictos con los padres sobre los niveles de satisfacción familiar de los adolescentes. La muestra ($n = 204$) estuvo compuesta por estudiantes bachilleres con edades entre 15 y 19 años quienes

respondieron la Escala de conflicto familiar en la adolescencia, la Escala de Funcionamiento Familiar (FACES-20esp) y la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia). Al realizar un análisis de regresión múltiple, se observó una contribución significativa de la cohesión y de la frecuencia de conflictos sobre la satisfacción familiar. Con base en ello, un análisis de varianza logró identificar que el efecto de la frecuencia de conflictos sobre la satisfacción familiar depende del grado de cohesión familiar; es decir, que el efecto de la frecuencia de conflictos es evidentemente mayor cuando la cohesión del sistema familiar es menor. En conclusión, se destaca la importancia de la familia en tanto fuente de apego y ayuda emocional en la adolescencia como tener una cohesión moderada en la familia para que la frecuencia de los conflictos con los padres no afecte principalmente la percepción del adolescente sobre la satisfacción de su vida con su familia.

Sarmiento, Vargas y Díaz (2012) realizaron un estudio sobre las diferencias en el rendimiento escolar por género asociadas al funcionamiento familiar de estudiantes de bachillerato. La muestra estuvo conformada por 630 estudiantes de la ciudad de México, quienes respondieron la Escala del Funcionamiento Familiar para Adolescentes Escolarizados de Sarmiento, Vargas y Díaz. Las mujeres lograron un mayor rendimiento escolar. Las correlaciones entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el promedio escolar fueron significativas. La comunicación instrumental predijo el rendimiento en general ($\beta = .138$, $t = 3.502$, $p = .000$), y la cohesión de las mujeres ($\beta = .221$, $t = 3.918$, $p = .000$). Los resultados señalaron la importancia de considerar las diferencias de género en el rendimiento escolar y la necesidad de buscar modelos explicativos complejos.

Calero (2011) realizó un estudio acerca del funcionamiento familiar y su influencia en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación general básica del colegio nacional técnico “Seis de Octubre”, de la ciudad de Huaquillas, Ecuador. Se utilizó el método científico, inductivo–deductivo, analítico-sintético, modelo estadístico y comparativo, además se apoyó en las técnicas de observación. Los instrumentos que se aplicaron para la recolección de información sobre las variables en estudio fueron: Encuesta a padres de familia, para establecer el tipo de organización y funcionamiento familiar de los estudiantes; así mismo, se aplicó la encuesta a los profesores para establecer las causas del bajo rendimiento académico en los estudiantes. Además, se obtuvo el reporte académico de los estudiantes para verificar cómo se presentó el rendimiento académico. Los resultados obtenidos en la encuesta para padres concluyeron que el funcionamiento familiar afectó mucho a los jóvenes en un 83%, poco al 8% y nada al 8%. En la encuesta para docentes, el rendimiento de los jóvenes fue afectado por la despreocupación familiar en un 100%, el 50% por abandono, el 83% por el factor económico, el 66% por ser muy pobres, el 10% por vivir solos, y el 1% por el divorcio. Además, en el reporte académico, los jóvenes tuvieron bajas notas; en las que el 23% fue sobresaliente, el 33% muy bueno, 28% bueno y el 16% regular. Se concluyó que el funcionamiento familiar sí afecta al rendimiento académico de los jóvenes.

Labarca y Fuhrmann (2011) realizaron una investigación para analizar la relación entre salud mental, rendimiento académico y características estructurales de las familias en estudiantes universitarios del primer año de Medicina de la Universidad de La Frontera, Chile. El estudio fue descriptivo correlacional, los participantes fueron 54

alumnos, 52.8% hombres y 47.2% mujeres cuyas edades fueron entre 17 y 20 años y el 79% vivía junto a sus familias. Los jóvenes respondieron un conjunto de cuestionarios de autorreporte de salud mental y representaron su configuración familiar, según lo propuesto en el «Diagrama Familiar» de Fuhrmann y Armengol. Su rendimiento académico se obtuvo a partir de las evaluaciones por asignaturas. Un 43,6 % de los estudiantes refirió síntomas depresivos; un 22% sintomatología ansiosa; un 15% ideación suicida y un 3% intento de suicidio. El 29,5% de los estudiantes había tenido problemas con el alcohol y el 52% presentaba descontrol en la ingesta de comida. El 80% se sentía mentalmente agotado y el 64% no pudo responder a las exigencias académicas. La investigación mostró una correlación significativa entre los indicadores de salud mental, las variables familiares y el rendimiento académico de los jóvenes. Hubo una relación entre distancia afectiva en la pareja parental y sintomatología ansiosa y depresiva del estudiante. Ambas sintomatologías se relacionaron también con la distancia afectiva entre el joven y su padre. El rendimiento académico se asoció con la cercanía entre el estudiante y su madre. Cabe postular que una red familiar caracterizada por cercanía afectiva constituye un factor protector para la salud mental en los estudiantes y favorece su desempeño académico.

Moreno y Chauta (2011) investigaron la funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. Su objetivo fue describir la asociación entre la funcionalidad familiar, las conductas externalizadas y el rendimiento académico en un grupo de adolescentes de un colegio distrital de la localidad de Usaquén de la ciudad de Bogotá. El estudio fue de corte empírico-analítico de tipo descriptivo y un método de asociación, empleando como instrumentos la lista de chequeo de la conducta infantil de Achenbach

y Edelbrock: cuestionario de autorreporte, cuestionario de padres y cuestionario de profesores; el APGAR familiar y el boletín académico. Los participantes fueron adolescentes entre 12 y 16 años de edad, sus respectivos padres y profesores. Entre los resultados que se hallaron, se pudo establecer que la mayoría de los adolescentes reportó una disfunción familiar moderada y un rendimiento académico promedio. Igualmente, se determinó que la mayoría de ellos no presentó conductas externalizadas; sin embargo, hubo un porcentaje de ellos que sí las presentó, especialmente según lo reportado por los profesores.

Flores y Gómez (2010) estudiaron la motivación hacia la escuela secundaria en 673 estudiantes mexicanos teniendo como objetivo identificar si existe una relación entre las variables motivacionales y el rendimiento académico. Se aplicó el Cuestionario Motivación hacia Actividades Académicas, el cual tiene reactivos relacionados con autoeficacia, atribución externa, atribución interna y motivación de logro (metas de maestría y metas de desempeño). Se empleó una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta. El puntaje más alto corresponde a “muy parecido a mí” y el más bajo a “nada parecido a mí”. Los resultados indican que el rendimiento académico se relaciona con la forma como se percibe la motivación, que los alumnos cambian su percepción de la motivación en el transcurso de su vida escolar y existen diferencias entre hombre y mujeres sólo en algunos aspectos.

Gómez y Ponce (2010) realizaron una investigación en una población abierta de pacientes adscritos a la consulta médica familiar de un centro de salud en el sur de la Ciudad de México. Se aplicó el APGAR familiar a 1,321 personas entre 15 y 96 años de edad que acudieron al centro de salud, 289 (21.9%) fueron varones, en tanto 1,032

(78.1%) fueron mujeres. La mayor parte de las familias (60.8%) fue nuclear. Los resultados indicaron que 67 personas (5.1%) tuvo un nivel bajo de satisfacción de la función familiar; 220 (16.7%) nivel medio y 1,034 (78.3%) nivel alto.

Echavarri, Godoy y Olaz (2007) analizaron las diferencias de género en habilidades cognitivas y su relación con el rendimiento académico en una población de ingresantes a la Universidad Empresarial siglo 21. Se aplicaron cinco subtest del Test de aptitudes Diferenciales (DAT) a una población de 1,529 estudiantes (713 hombres y 816 mujeres). Se encontraron diferencias de género estadísticamente significativas, tanto entre las medias de habilidades como en el rendimiento académico. Se observaron correlaciones medias y grandes entre las combinatorias de los tests y la variable criterio de rendimiento. Las relaciones test criterio fueron mayores para las mujeres que para los varones.

Reyes y Torres (2006) investigaron la relación entre rendimiento académico y el funcionamiento familiar en 259 estudiantes de secundaria pública de la delegación Iztapalapa, México. Fueron 121 alumnos y 138 alumnas, entre los 13 y 16 años de edad, del tercer grado de secundaria. Se midió el funcionamiento familiar con la prueba de Palomar Lever. Según sus resultados, los hombres y las mujeres tuvieron una misma manera de percibir a la familia y su funcionamiento, de modo que no hubo diferencias en la forma de percibir el funcionamiento familiar; la asociación entre el nivel de rendimiento escolar y el funcionamiento familiar percibido confluye hacia una imagen única de la familia, de manera que tanto un alumno de promedio alto como uno de bajo rendimiento perciben de manera muy similar el funcionamiento

Torres y Rodríguez (2006) hicieron un estudio con estudiantes universitarios de la carrera de Psicología para examinar sus contextos universitario y familiar, sus percepciones acerca del apoyo que les brinda su familia, los problemas que enfrentan en su proceso académico, las expectativas propias y las familiares hacia su carrera y otros. Participaron 121 alumnos (71% mujeres y 29% varones). El cuestionario utilizado exploró el apoyo familiar, la percepción de la familia acerca del estudiante, carrera, desempeño escolar, tiempo de estudio, responsabilidades en casa, expectativas futuras de la familia y del propio estudiante. Los datos mostraron que existe relación entre el apoyo que los estudiantes perciben y su ejecución académica, así como la importancia que tiene el incluir a la familia para promover y elevar el rendimiento académico, y abatir la deserción y el abandono de sus estudios. Se proponen algunas actividades para lograr la participación de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes a fin de coadyuvar a mejorar su desempeño.

Edel (2004), en su investigación sobre factores asociados al rendimiento académico, planteó como objetivos: describir las variables psicológicas, habilidad social y autocontrol para determinar su posible nexo con el rendimiento académico, proporcionar información significativa para la construcción de un modelo institucional de intervención para el apoyo y asesoría educativa de alumnos de preparatoria, analizar algunos factores relacionados con el rendimiento académico del alumno para su probable evaluación al ingreso a preparatoria y determinar el nivel de correlación de la prueba de aptitud académica y el rendimiento académico de alumnos de preparatoria. Es un estudio ex-post-facto y correlacional. La población de estudio fue de 251 alumnos de preparatoria bilingüe y bicultural del ITESM Campus Toluca. Esta estuvo conformada por 117 sujetos del sexo femenino y 134 del masculino, con un rango de edad de 15 a 21 años y un promedio de

16 años, de nivel socioeconómico medio–medio alto, de religión católica, provenientes en su mayoría de diferentes instituciones educativas a nivel medio del Estado de México. Se concluye que los principales factores asociados al rendimiento académico de alumnos de preparatoria se refieren al promedio de secundaria, las expectativas del alumno, las expectativas de su entorno personal y sus habilidades sociales, los cuales en la relación que manifiestan, tienen la probabilidad de predecir el puntaje del examen de admisión al Sistema ITESM.

Ramírez (2004) realizó un estudio sobre la funcionalidad familiar percibida por los adolescentes de secundaria y preparatoria en Nuevo León, México. Su propósito fue conocer la percepción del adolescente que estudia preparatoria sobre la funcionalidad familiar de la familia a la cual pertenece y determinar si existían diferencias de tal funcionalidad con las variables edad, sexo, y tipo de familia. El estudio se basó en el marco de organización sistémico de Marie Luise Friedemann, que describe a la familia desde la perspectiva sistémica donde los individuos son vistos como subsistemas del sistema familiar total, en el cual se logra la funcionalidad a través de la congruencia de cuatro procesos familiares y que son susceptibles de ser afectados: coherencia, individuación, cambio del sistema y mantenimiento del sistema. El diseño fue descriptivo correlacional, el muestreo fue por conveniencia y por asignación proporcional con una muestra de 344 alumnos de una institución educativa del nivel medio superior de la Secretaría de Educación del estado de Nuevo León. El proceso familiar menos funcional fue el de individuación y el más funcional fue el de coherencia. Involucrar a más miembros de la familia permitiría conocer las diferencias entre los mismos. La ocupación de la madre evidenció diferencia de medias en la funcionalidad familiar total y sus procesos, por lo que se recomendó el estudio de esta variable.

1.1.2 Nacionales

Cuadros, Morán, y Torres (2017) investigaron los hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y rendimiento académico en estudiantes de formación profesional técnica de un instituto armado. Participaron 457 estudiantes castrenses de segundo y tercer año. Se aplicó un cuestionario para medir hábitos de estudio, otro para disposición hacia el estudio. Las actas de notas se usaron para determinar el rendimiento académico. Los resultados mostraron que hubo relación significativa directa entre hábitos de estudio y disposición para el estudio con el rendimiento académico aunque fue de nivel bajo para hábitos de estudio y muy bajo para disposición hacia el estudio.

Azañero, Ramírez y Chunga (2016) realizaron una investigación sobre funcionalidad familiar y autoestima y su relación con el rendimiento académico en 210 adolescentes del tercer y cuarto año de secundaria en una institución educativa de Trujillo. Se utilizó el Cuestionario de Funcionalidad Familiar y el inventario de Autoestima de Coopersmith. Los resultados señalan que un 51.8% presentó buena funcionalidad familiar, un 36.7% presentó disfuncionalidad familiar, y un 5.2% presentó disfuncionalidad severa. En relación al rendimiento académico, un 7.6% tuvo rendimiento académico excelente, un 39.5% presentó un rendimiento académico bueno, un 51.4% presentó un rendimiento aceptable y un 1.5% tuvo rendimiento deficiente. Se encontró una asociación significativa entre funcionalidad familiar y rendimiento académico.

Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2014) describieron el análisis psicométrico de la Escala APGAR de Smilkstein formada por 5 ítems de tipo Likert con cinco alternativas, la que evalúa la percepción del funcionamiento familiar (Gómez &

Ponce, 2010). Se administró a 256 estudiantes varones de 11 a 18 años de edad de un colegio nacional de Lima. El análisis de correlación ítem-test halló asociaciones altamente significativas ($p < .001$) para cada uno de los reactivos, indicando que los reactivos evalúan indicadores de un mismo constructo. Esta escala presenta moderada consistencia interna (α de Cronbach=.788) para valorar la percepción del funcionamiento familiar. La validez de constructo se estableció mediante análisis factorial obteniendo, por medio análisis de componentes principales y la rotación ortogonal (Varimax), un único factor.

Aliaga (2013) analizó la relación entre funcionalidad familiar, apoyo social y violencia escolar en una muestra de 250 alumnos del nivel secundario (145 mujeres y 130 varones), del cono norte de Lima. Fue una investigación de diseño no experimental, de tipo descriptivo-correlacional. Se utilizó el APGAR familiar, la escala de apoyo social percibido y de violencia escolar. Se halló en el funcionamiento familiar, que hay una mayor percepción de afecto aunque menor comunicación entre los miembros de los problemas que tienen en casa. En relación al apoyo social percibido, se obtuvo una diferencia significativa ($p < 0,05$) en función al género; las mujeres presentaron un índice mayor de apoyo social que los varones, en un porcentaje de 45,71% y 42,73% respectivamente. En cuanto a la violencia escolar, los varones presentaron una violencia escolar alta, en un 34,3%; las mujeres, 13,1%. Se concluyó que hay relación indirecta ($p < 0,01$) entre las variables; a mayor funcionalidad familiar mayor apoyo social, menor violencia escolar.

Carballo y Lescano (2012) tuvieron como objetivo identificar la relación existente entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico de los

estudiantes de 4to y 5to grados del nivel secundario de la Institución Educativa N° 0292 del distrito de Tabalosos, región San Martín, Perú. El tipo de investigación fue correlacional y según la recolección de los datos de tipo transversal y la muestra estuvo conformada por 28 estudiantes y sus familias. Para medir la variable funcionamiento familiar, se utilizó como instrumento el cuestionario “Cómo es tu Familia” -versión estudiantes- y “Cómo es tu familia” -versión padres-; y para medir la variable rendimiento académico de los estudiantes se utilizó la libreta de notas de los estudiantes. Para interpretar y analizar el comportamiento de las variables en estudio, se utilizó la estadística descriptiva. Se concluyó que el nivel de vulnerabilidad del funcionamiento familiar arrojó 57,1% para nivel de vulnerabilidad media, 32,1% nivel de vulnerabilidad de media a menor, 7,1% de media a mayor y 3,6% en nivel de vulnerabilidad menor. Los resultados generales de nivel de rendimiento académico fueron 50,0% nivel de rendimiento académico bajo, 42,9% rendimiento académico medio y 7,1% alto rendimiento académico y no existió una asociación significativa entre funcionamiento familiar y el rendimiento académico.

Barrientos (2011) realizó una investigación para establecer la relación entre la motivación escolar y rendimiento académico en 210 alumnos del cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal de Ventanilla. Se utilizó el Cuestionario de Motivación Escolar adaptado para esta población. Los resultados señalaron una correlación significativa ($p < 0.05$), entre la motivación escolar y el rendimiento académico.

Meza (2010) investigó cómo se relaciona el funcionamiento familiar y el rendimiento escolar. Para la realización del estudio, tomó una muestra de 152

alumnas del tercer grado de educación secundaria, cuyas edades fueron entre 14 y 17 años. La investigación fue correlacional. El instrumento utilizado fue el cuestionario Faces III de Olson, el cual fue adaptado a nuestra realidad para efectos de la investigación. Los resultados principales mostraron que hubo relación entre el funcionamiento familiar y rendimiento escolar, lo mismo sucedió con la dimensión de cohesión familiar y la dimensión de adaptabilidad. En conclusión, el funcionamiento familiar se relacionó con el rendimiento escolar.

Vallejo (2010) evaluó la relación entre funcionamiento familiar y estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria. Se utilizó el APGAR familiar y la escala de afrontamiento para adolescentes en una muestra de 296 alumnos de la ciudad de Oyón, de ambos sexos, entre 12 a 18 años. Se halló que el funcionamiento familiar se relaciona de manera significativa y positiva con las estrategias buscar apoyo social, resolver el problema, esforzarse y tener éxito; por otro lado, se relacionó de manera significativa y negativa con las estrategias falta de afrontamiento, reducción de la tensión y auto inculparse. Además, no hubo diferencias significativas en cuanto al sexo respecto al funcionamiento familiar; sin embargo, el 85,1% evidenció disfuncionalidad familiar y el 14,1%, funcionalidad familiar.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hoy en día, dado los avances tecnológicos y la alta competitividad profesional, se requiere de la inserción a las empresas de profesionales técnicos calificados; sin embargo, son prerequisites la adquisición de conocimientos previos y básicos que le permitan posteriormente ejecutar y desenvolverse con idoneidad en los diversos puestos técnicos que ofertan las empresas.

En ese sentido, el estudio va dirigido a conocer a la población estudiantil de una institución técnica educativa superior que cursa estudios generales. Los alumnos provienen de distintos contextos socioculturales y socioeconómicos quienes exhiben características como ausentismo, bajas calificaciones, dificultades para asimilar los conocimientos impartidos en cada asignatura de su formación profesional. En tal sentido se considera importante conocer como es la triada familia, profesor, alumno y que factores pudieran interferir en el desempeño académico.

El bajo desempeño académico en estudiantes es un problema a nivel mundial en el que influyen diversos factores; los cuales son de tipo multicondicionado y multidimensional, por lo que desde diferentes disciplinas y enfoques se ha estudiado este fenómeno para tratar de descubrir los factores que causan este problema. En el programa de evaluación internacional de estudiantes, más conocido como PISA, se comparó resultados en las 34 naciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y en otros 31 países, que representan en conjunto cerca del 80% de la población mundial (Segura, 2013).

El primer puesto lo ocupó Shanghái, principal ciudad de china con 613 puntos, por encima del promedio de conocimiento que fija PISA, de 494 puntos; en segundo lugar

se sitúa Singapur 573 puntos, seguido de Hong Kong 561, En este informe que cubre el

período 2003 a 2012, señala entre los últimos lugares a Chile en el lugar 51 con 423 puntos; México, 53 con 413 puntos; Uruguay, 55 con 409 puntos. El desempeño de Perú, en las competencias evaluadas de comprensión lectora, matemáticas y ciencias, obtuvo un puntaje inferior en más de 100 puntos en relación al promedio. Este fue 494 en matemática, Perú alcanzó 368 puntos. En comprensión lectora, 496 puntos; Perú logró 384 puntos. En ciencias, 501 puntos: Perú tuvo 373. (Segura, 2013).

Un eje vital es la familia considerada como la unidad básica de la sociedad cuyos miembros comparten un espacio vital y establecen relaciones de pertenencia, bienestar y comunicación, procurando mantener la dinámica familiar y superando los estados de crisis que puedan acontecer.

Minuchin y Fishman (1985) señalan que la familia es el grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución. Es el grupo celular de la sociedad, una institución que ha existido a lo largo de la historia, ha compartido siempre las mismas funciones entre ellas la crianza de los hijos, la supervivencia y la común unión de los miembros de ésta. Cada uno de los miembros está íntimamente relacionado y, por lo tanto, la conducta de cada uno influirá en los demás.

Ares (2004) sostiene que la familia es “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia”. (p. 16)

Sin embargo, cuando las familias presentan problemas económicos, problemas maritales, bajo nivel educativo, escaso involucramiento en la educación escolar, va

influir en la conducta y desempeño de los alumnos.

Al respecto Morales, Arcos, Ariza, Cabello, López, Pacheco, Palomino, Sánchez y Venzalá (1999) refieren en su investigación sobre el entorno familiar que, si la familia pone interés al educar a sus hijos e hijas, se preocupa por cómo va en la escuela, se conecta con el maestro o maestra, el rendimiento es más positivo pues hay una relación hogar-escuela que el niño percibe y que influirá en su trabajo. La familia muestra su interés al valorar lo que se hace en el colegio como también se vincula a las expectativas de los progenitores en relación al futuro de sus hijos.

Por tanto, si bien la familia cumple diversos roles, no solo debe garantizar las condiciones económicas que hagan posible el desempeño escolar sino también acompañar a sus hijos en sus aprendizajes, poner atención en su disposición para el estudio, guiarlos en la organización de sus tiempos, promover la entrega responsable de sus trabajos, comunicarse con la institución para conocer y entender los casos de ausentismo y deserción.

En relación a la disposición para estudiar, Núñez (2009) señala que para aprender algo nuevo se requiere de capacidades, conocimientos, estrategias, destrezas necesarias y tener la disposición, intención y motivación suficiente para aprender. En ese sentido, consideramos que tanto la familia como los maestros deben concentrar sus esfuerzos en desarrollar y despertar el interés por el estudio en los estudiantes revirtiendo los estados de apatía, desgano y sentimientos de fracaso que pudieran presentarse; de tal forma que se optimice el desempeño académico.

Al hablar de desempeño académico, Fita, Rodríguez y Torrado (2004, p. 395)

señalan que “las notas (indicador de certificación de logros) parecen ser el mejor

indicador o, al menos, el más accesible para definir rendimiento académico”.

Según Miranda (2008), las diferentes evaluaciones efectuadas en el Perú arrojan como resultado problemas importantes de calidad y de equidad en los logros de los estudiantes tanto en comprensión de textos como matemática en todos los grados evaluados. La mayoría de estudiantes no logra un nivel de desempeño esperado para el grado. Esta problemática afecta a estudiantes de diferentes estratos: instituciones urbanas y rurales, estatales y no estatales, varones y mujeres. A su vez, los estudiantes que son de niveles socioeconómicos más desfavorecidos muestran resultados más bajos en los aprendizajes evaluados.

Frente a esta problemática, entendemos que el desempeño académico presenta varios factores involucrados, y uno de ellos puede ser la motivación para aprender; por tanto, se hace necesario ver la influencia o la relación de la familia y disposición para el estudio para un desempeño académico adecuado.

Esta realidad problemática nos lleva a realizar la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar, disposición para el estudio y desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior?

En consecuencia, se derivan los siguientes problemas específicos:

- ¿Cuál es el nivel de funcionamiento familiar en estudiantes de un instituto de educación superior?
- ¿Cuál es el nivel de disposición para el estudio en estudiantes de un instituto de educación superior?
- ¿Cuál es el nivel de desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Determinar la relación entre funcionamiento familiar, disposición para el estudio y desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el nivel de funcionamiento familiar en estudiantes de un instituto de educación superior.
- Caracterizar el nivel de disposición para el estudio en estudiantes de un instituto de educación superior.
- Describir el nivel de desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior.
- Determinar la relación entre funcionamiento familiar y desempeño académico.
- Determinar la relación entre disposición para el estudio y desempeño académico.

1.4 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

El Estado ha realizado en los últimos años una fuerte inversión en el sector educativo; en ese sentido, busca asegurar una educación en igualdad de condiciones que permita a los estudiantes desarrollar sus capacidades y potencialidades, como también preparar profesionales idóneos para el futuro.

Es necesario destacar la intervención del ambiente escolar y familiar en el proceso educativo, ambos juegan un papel esencial en la formación de los estudiantes. Si bien existen factores socioeconómicos, culturales que influyen en el desempeño académico, el rol de la familia es vital. En este aspecto, una familia funcional permitirá a sus miembros adquirir autonomía y pautas de conductas responsables en sus estudios. Según señala Miranda (2008), un mejor clima en el aula y en la escuela, así como una mayor participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, conllevará a mejorar las expectativas de los docentes y aumentar su satisfacción, con el consiguiente impacto positivo sobre el rendimiento estudiantil.

El interés por desarrollar esta investigación surgió dentro de mi labor profesional, al atender una variedad de casos donde la problemática común era la falta de apoyo económico y familiar, caracterizado por discusiones continuas, divorcio o separación de los padres, como también la desmotivación para el estudio en los alumnos, el poco compromiso con las tareas asignadas; algunos no comprendían los contenidos impartidos en aula o no se adaptaban al estilo de enseñanza aprendizaje del docente; otro problema era el ausentismo estudiantil, todo ello afectaba el desempeño académico generando la preocupación de la comunidad educativa.

La presente investigación tiene **pertinencia aplicativa** porque busca identificar en qué medida el funcionamiento familiar y la disposición para el estudio se relacionan con el desempeño académico en los estudiantes de un instituto superior en San Martín de Porres. Será de importante utilidad, por cuanto sus resultados permitirán orientar mejor a padres y docentes y fortalecer o revertir los factores que inciden en un desempeño académico inadecuado.

Tendrá **relevancia social**, dado que los resultados beneficiarán a los directivos, docentes, tutores estudiantiles para diseñar programas que fomenten el involucramiento de las familias en la tarea educativa de sus hijos, y ejecutar talleres de estrategias de aprendizaje que generen aprendizajes significativos en los alumnos y puedan mejorar su desempeño académico.

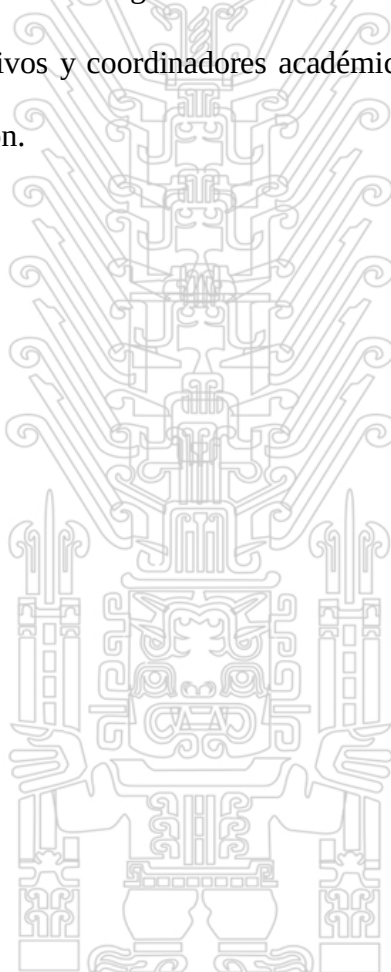
Asimismo, el estudio tiene **pertinencia teórica**, porque existen muy pocos estudios desarrollados en nuestra realidad sobre desempeño académico en la educación técnica superior.

Finalmente, la investigación tendrá **utilidad metodológica**, puesto que permitirá estudiar y proponer mayores investigaciones en el área de educación tecnológica.

1.5 LIMITACIONES

Entre las limitaciones más importantes para desarrollar la presente investigación tenemos:

- Reprogramación de fechas de aplicación de instrumentos, debido a actividades internas de la institución educativa.
- Inasistencia de estudiantes en las fechas previstas para evaluación.
- Demora en la obtención de los registros académicos.
- Poco interés de directivos y coordinadores académicos, para apoyar el presente estudio de investigación.



1.6 DEFINICIÓN DE VARIABLES

- **Funcionamiento familiar**

Definición Conceptual

El conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de cada familia y que le confieren identidad propia (Castellón y Ledesma, 2012)

Definición Operacional

Los puntajes que el sujeto logre en el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (APGAR).

- **Disposición para el estudio**

Definición Conceptual

Capacidad somática y mental de aprender, vinculada al deseo y aptitudes para ello (Herrera, 2008)

Definición Operacional

Los puntajes que el sujeto logre en la escala de Disposición para el estudio.

- **Desempeño académico**

Definición Conceptual

El desempeño académico puede ser expresado por medio de la calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el alumno (Palacios y Andrade, 2007)

Definición Operacional

El promedio de las notas asignadas por los profesores de los cursos Lenguaje y comunicación, Desarrollo Personal, Liderazgo e inteligencia emocional, Dibujo técnico, Informática básica, Inglés, Matemática, Física-Química, Técnicas y métodos de aprendizaje investigativo.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Bases Teóricas

2.1.1 Funcionamiento Familiar

La familia

Diversos autores y enfoques han centrado su interés en conceptualizar a la familia, sus diversos cambios durante su proceso evolutivo y los roles funcionales de sus miembros.

Desde una perspectiva sistémica, la familia es concebida como un conjunto de personas cuyos integrantes se rigen por reglas y funciones específicas destinadas a facilitar el desarrollo personal y social de sus miembros.

Según Espinal, Gimeno y González (2006), la familia es una totalidad que se construye mediante un sistema de valores y creencias compartidas, cuyos rituales y costumbres se transmiten generacionalmente.

La familia es a su vez un sistema estructurado que incluye reglas de interacción, las cuales regulan las relaciones entre los familiares y las relaciones con el exterior. En ese sentido, Espinal et al. (2006) sostienen la importancia de conocer estas reglas para conocer y comprender a la familia, intervenir oportunamente ante la existencia de problemas que pueden incidir de forma significativa en como la familia hace frente a los problemas de cada uno de sus miembros y a su propia problemática como grupo.

Las reglas suelen ser acordes con los valores y creencias de la familia y regulan también la detección de las necesidades de sus miembros, la comunicación y las conductas de dar y recibir ayuda, que son de suma importancia para conocer la funcionalidad del sistema.

Como mencionan Watzlawick, Weakland y Fisch (1992), algunos sistemas familiares muestran incapacidad para generar metarreglas que les lleven a reconocer las propias debilidades y cambiar sus metas, sus roles o sus patrones de interacción.

Definición de Funcionamiento Familiar

El Funcionamiento familiar es definido como el conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de cada familia y que le confieren identidad propia (Castellón y Ledesma, 2012).

El Funcionamiento familiar es considerado como un sistema activo que está sujeto a cambios internos como la muerte e independencia de los hijos. O cambios que proceden del exterior como pérdidas de trabajos, cambios de residencia y todo ello repercute en su funcionamiento.

Frente a estos cambios, es necesario promover una transformación continua de las interacciones y de las reglas familiares que permitan mantener la continuidad familiar y el crecimiento de sus miembros.

De lo contrario, pueden surgir sistemas familiares con conductas mal adaptadas caracterizados por rigidez e imposibilidad de cambio (Universidad de Valencia, 1996).

El funcionamiento familiar se caracteriza por la cohesión y vinculación afectiva entre sus miembros que les permite superar sus dificultades evolutivas. Un funcionamiento familiar equilibrado permite que sus miembros logren sus objetivos y roles que le están asignados (Olson, 2000).

Según Hernández (2005), un funcionamiento familiar saludable se manifiesta por una dinámica adecuada en la familia; es decir, la interrelación permanente de sus miembros, donde existe la expresión de sentimientos afectos y emociones. Una familia funcional evidencia un buen afrontamiento y resolución de problemas, cohesión, claridad en la comunicación, buen clima emocional, capacidad de adaptabilidad y flexibilidad.

El funcionamiento familiar se presenta en la manera en que el sistema familiar, como grupo, es capaz de enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros y la interacción entre ellos, teniendo como base primordial el respeto, la autonomía y el espacio del otro (Ortiz, Lauro, Jiménez y Silva, 2000).

Otro enfoque es el de Macías (1994), quien considera que el funcionamiento familiar debe ser evaluado mediante variables como: límites, roles, jerarquía, alianza, expresión de afectos, modos y normas de salud; también señala que un problema de salud propiciaría un inadecuado funcionamiento familiar. Lo disfuncional puede producir síntomas de enfermedad, desencadenar crisis, agravar algún trastorno y hasta puede convertirlo en crónico y fijarlo.

Para Minuchin (1974), el funcionamiento familiar es un sistema estructurado cuyos miembros interactúan de manera organizada. Es decir, es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Pautas marcadas por la familia, que establecen acerca de qué manera, cuando y con quien relacionarse. Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia, son mantenidas por dos sistemas de coacción. El primero es genérico o implica reglas universales que gobiernan la organización familiar. El segundo es idiosincrático, e implica las experiencias mutuas de los diversos miembros de la familia.

Componentes del Cuestionario de Funcionamiento Familiar (APGAR FAMILIAR)

El cuestionario de Funcionamiento Familiar, APGAR familiar, fue creado por Smilkstein (1978) con el fin de evaluar la percepción que tiene la familia del funcionamiento familiar. Según Smilkstein (1978), el instrumento está conformado por cinco funciones básicas: **A**daptación, **P**articipación, **G**anancia, **A**fecto y **R**ecursos.

Cada letra del APGAR se relaciona con una inicial de la palabra que denota la función familiar estudiada.

Las características de cada función son las siguientes:

***La Adaptación** es entendida como la capacidad de los miembros familiares para resolver los conflictos que puedan surgir en los momentos de crisis.

El conflicto es un hecho cotidiano al que todas las familias se enfrentan y se origina en las situaciones propias de la convivencia y de las relaciones humanas. Es importante considerar que los miembros de las familias cambian y los ciclos que atraviesan también, por ello no extraña que conflictos que se creían resueltos en una época anterior cobren vida en otra etapa. Las confrontaciones familiares afectan, la identidad de sus miembros,

a la familia como sistema interpersonal, económico y social, de ahí su importancia y complejidad. La solución se torna difícil cuando utilizamos la descalificación, la crítica destructiva y los dobles mensajes. Por tanto se hace necesario conocer cómo manejar los problemas familiares, comprender que el surgimiento de conflicto intrafamiliar es natural y cuando surge es una nueva oportunidad para relacionarnos, integrarnos y buscar juntos como miembros comprometidos nuevas herramientas para enfrentarnos a futuros problemas.

El conflicto es útil cuando posibilita alcanzar un nuevo plano relacional y obtener nuevas herramientas para enfrentarnos a futuros conflictos (García, Bolaños, Garrigós, Gómez, Hierro y Tejedor, 2010).

***Participación:** Hace referencia al grado de cooperación y toma de decisiones asumidas por los miembros familiares. Cada familia es única, como distintos son sus miembros, con diferentes modos de pensar y de sentir, sin embargo, requieren fortalecerse mejorando sus niveles comunicacionales para atender sus propias necesidades y responsabilidades en forma conjunta.

En el interior del grupo, dar a otra persona la oportunidad de opinar es reconocerla, de vez en cuando podemos reflexionar sobre el tiempo hablado, el nuestro y el de los demás.

Una comunicación fluida promueve mejores decisiones que beneficiarán al grupo en su totalidad. En opinión de Polaino-Lorente y Martínez (1998), todo lo que no se comunica no se comparte y lo que no se comparte separa, distancia y aleja, por lo que, al fin, en algunas parejas y familias se muda en incomunicación y esta se transforma luego en

aislamiento e incomprensión. Por tanto, esta situación dificulta la cooperación y toma de decisiones entre los miembros de la familia.

***La afectividad:** Hace referencia a las manifestaciones de amor y afecto entre los miembros familiares. Los padres son modelos ideales para el aprendizaje de vínculos emocionales adecuados. Al respecto, (Polaino-Lorente, 2006) señala que la educación de los hijos en los sentimientos, por parte de los padres, es esencial, puesto que constituye el primer núcleo configurador –no sólo teórico o normativo, sino práctico, vivencial y experiencial- a cuyo través se modelará y moldeará el estilo emocional de cada hijo.

Según Bernal (2016), en el interior de la familia, deben satisfacerse las necesidades afectivas de sus miembros y se impone lograr un progreso armónico e integral; la respuesta afectiva entre ellos recompensa básicamente la vida familiar, donde las manifestaciones afectivas agradables deben considerarse necesarias y útiles para el normal desarrollo de su estructura.

Como han expresado diferentes autores, la comunicación contempla 3 componentes: afectivo, informativo y regulativo. El afectivo proporciona a los miembros del grupo familiar indicadores significativos de autovaloración, favorece la función de identificación e incluye toda una gama de emociones, sentimientos y vivencias en general, que aparecen y se desarrollan en el proceso interactivo entre los integrantes del mencionado grupo, aunque también implica la necesidad de estos de sentirse queridos y comprendidos, además de compartir sus impresiones.

***Ganancia:** Hace referencia a la madurez emocional y al crecimiento personal de cada uno de los miembros.

De acuerdo a la Asociación Espiritual Mundial Brahma Kumaris (2005), cada aspecto de nuestra existencia, como encuentros, actividades y experiencias -sean agradables o desagradables- ofrecen oportunidades para desarrollar la madurez emocional. Si hemos integrado la fortaleza interna en nuestro ser, nos ponemos a la altura de los retos, trascendemos nuestras limitaciones y damos pasos hacia delante en el curso de nuestra vida. En cambio, al no tener fortaleza interior, esos retos pueden debilitarnos o forzarnos a reaccionar con acciones erróneas o desesperadas, con deshonestidad e incluso con agresividad.

En el proceso de crecimiento personal, la familia ocupa un rol importante, más aún si se dan las condiciones de libertad para tomar las oportunas decisiones. Los roles paternos son muy importantes. La paternidad autoritaria, caracterizada por falta de diálogo y de comprensión puede resultar nocivos para el futuro de los hijos. Por otro lado, una maternidad obsesiva, posesiva, simbiótica, también puede tener efectos perjudiciales. Así mismo, las preferencias afectivas a favor de unos hijos en perjuicio de otros pueden generar problemas fraternales y de convivencia con los consecuentes efectos psicológicos (Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, 2011).

La salud familiar puede considerarse en términos de funcionamiento efectivo de la familia, como la dinámica interna relacional, en el cumplimiento de las funciones para el desarrollo de sus integrantes y en la capacidad de enfrentar los cambios del medio social

y del propio grupo, propiciando el desarrollo y crecimiento individual según las exigencias de cada etapa de la vida (Ortiz y cols., 2000).

***Recursos:** Se refiere al compromiso de la familia a proporcionar espacio, tiempo e ingresos económicos que satisfagan las necesidades de sus miembros.

Los padres deben dedicar tiempo para interactuar con sus hijos. Esta relación no solo debe orientarse a satisfacer las necesidades biológicas, sino también a desarrollar sus capacidades cognitivas, disfrutar de la intimidad, el contacto, el juego y la confianza básica. De este modo, los hijos se sentirán estimulados, disfrutarán del vínculo parental y aprenderán formas de comunicación más significativas esenciales para las relaciones interpersonales y sociales (Campos, Cancino y González, 2004).

La función económica de la familia comprende las actividades y condiciones que impulsan a realizar el trabajo para cubrir las necesidades de cada miembro. Entonces, la familia se reúne para organizar el presupuesto económico, las tareas domésticas, garantizar el abastecimiento, producción de bienes y servicios, la satisfacción de necesidades materiales individuales, los cuidados y la salud de los integrantes (Martín-Cala, 2013).

Polaino-Lorente (2013) sugiere que, desde el principio, la pareja debe hacerse cargo de las finanzas y manejo de los recursos con que cuentan; que tengan un breve pero limitado presupuesto, para que sepan a qué atenerse. A su vez, cualquier decisión en asuntos económicos sea tomada de común acuerdo.

Finalmente, las necesidades económicas no satisfechas o imposibles de satisfacer son un obstáculo que limita, frena o retrasa el proyecto familiar. (Polaino-Lorente, 2013)

En función a este marco teórico se diseña un instrumento llamado APGAR familiar.

Características de las Familias Funcionales

Para Herrera (1997), una familia funcional reúne las siguientes características:

- Cumple eficazmente sus funciones: económica, biológica y cultural.
- Permite la identidad y autonomía de sus miembros.
- Existe flexibilidad en las reglas y participación en la solución de problemas
- Los roles asignados son claros y aceptados por todos los miembros
- Mantienen una comunicación clara, coherente y afectiva
- Frente a los cambios los miembros participan activamente sin rigidez.

Las familias funcionales se caracterizan por recibir apoyo, comprensión y ánimo entre sus miembros, lo que permite avanzar a través de los estadios normales de crecimiento y desarrollo, reflejándose en los miembros de la familia la reproducción de ciertas pautas de funcionalidad que comprenden una gran variedad de factores (Olson et al., 1989).

Características de las Familias disfuncionales

Paladines y Quinde (2010) distinguen las siguientes características en una familia disfuncional:

- Incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de sus miembros.
- No respetan la distancia generacional y se invierte la jerarquía alterando la

- No respetan la individualidad de sus miembros, los padres se consideran perfectos y culpan a los hijos de los problemas en el hogar.
- Incapacidad para resolver conflictos. Cada miembro vela por sus propios intereses.
- Presencia de límites y reglas rígidas. Lucha constante entre todos contra todos.

Diversos son los roles que cumple la familia siendo uno de ellos la función educativa, sin embargo la distancia emocional, el no involucramiento de la familia en el quehacer estudiantil de sus miembros, puede obstaculizar o generar un desempeño académico irregular o bajo.

Según Vallejo y Mazadiego (2006), los padres negligentes con poca exigencia y atención a las necesidades de sus hijos, con escasas muestras de afecto que les prodigan; suelen tener hijos con problemas de autocontrol, pobre funcionamiento académico y problemas de conducta tanto en la escuela como en la sociedad en general.

Teorías del Funcionamiento familiar

- **Modelo circunflejo de Olson**

Olson (2000), al estudiar los aspectos más relevantes del funcionamiento familiar, comprendió que la dinámica familiar puede concebirse en función de tres variables: cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar.

La Cohesión familiar: Definido como la proximidad. Vinculo o lazo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. Sus tipos son:

- Cohesión desprendida: Caracterizado por escasa vinculación emocional y una alta autonomía personal. Extrema separación emocional, ausencia de lealtad familiar, separación física. Ausencia de compromisos intrafamiliares.
- Cohesión separada: Moderada unión afectiva, cierta lealtad, fidelidad, aunque con un cierto sesgo hacia la independencia.
- Cohesión unida: Considerable unión afectiva entre los miembros, cierta fidelidad, e interdependencia entre los miembros de la familia.
- Cohesión enredada: Caracterizado por una vinculación familiar muy intensa y una limitada autonomía individual., intensa exigencia de lealtad a la familia toma de decisiones en función de los deseos del grupo, ausencia de límites generacionales.

La adaptabilidad familiar: Es la habilidad de un sistema conyugal o familiar para cambiar su estructura de poder, los roles y las reglas de la relación, en respuesta al estrés provocado por una situación concreta y determinada o por el desarrollo vital evolutivo de toda la familia (Olson 2000). Tipos:

- Adaptabilidad caótica: Ausencia de liderazgo, disciplina irregular.
- Adaptabilidad flexible: Liderazgo y roles compartidos, disciplina democrática.
- Adaptabilidad estructurada: Liderazgo y roles a veces compartido, cierto grado de disciplina democrática.
- Adaptabilidad rígida: Liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios.

La comunicación familiar

Es considerada como un elemento modificable; es decir, modificando los estilos de

estrategias de comunicación de una familia, podemos modificar el tipo de cohesión y

Tesis publicada con autorización del autor
No olvide citar esta tesis

UNFV

adaptabilidad al que pertenecen. Las habilidades positivas para la comunicación como la empatía, los comentarios de apoyo, la escucha atenta, facilita la comunicación de sus necesidades y preferencias. En cambio las habilidades negativas para comunicarse como: dobles mensajes, dobles vínculos, críticas destructivas, minimizan la habilidad de la familia para compartir sus sentimientos.

- **Teoría estructural**

La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas sostienen el sistema. Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia y son mantenidas por dos sistemas: El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. Por ejemplo, debe existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes. También debe existir una complementariedad de las funciones, en la que el marido y la esposa acepten la interdependencia y operen como un equipo. El segundo sistema de coacción es idiosincrásico, e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. Cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción de culpabilidad.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites deben ser claros, definidos que permita a los miembros el desarrollo de sus funciones sin interferencias, pero también

Algunas familias pueden carecer de recursos para adaptarse y otras mostrarse muy rígidas. Generando una comunicación difícil y perjudicando las funciones protectoras.

La teoría estructural distingue dos tipos de familia: las aglutinadas y las desligadas.

La familia aglutinada responde a toda variación con una excesiva rapidez e intensidad.

Mientras que la familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo.

En una familia aglutinada los padres pueden verse sumamente afectados porque un hijo no come el postre. Los padres de una familia desligada, por su parte, pueden permanecer inmutables ante los problemas escolares de un hijo.

La teoría estructural distingue tres subsistemas importantes:

El subsistema conyugal.

Constituido cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Dentro de sus tareas esta la complementariedad, el apoyo mutuo, ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia. La pareja supera el stress, puede fomentar el uno al otro, el crecimiento, el aprendizaje y la creatividad, evitan las descalificaciones, buscan preservar a la pareja.

El subsistema parental. Cuando nace el primer hijo, se presenta este subsistema. El sistema de la pareja debe ahora diferenciarse para permitir la socialización del niño.

Se espera de los padres que comprendan las necesidades del desarrollo de sus hijos y que expliquen las reglas que imponen. Ser padre es un proceso extremadamente difícil. En la sociedad actual, compleja, de rápido desarrollo, en la que las brechas generacionales corresponden a intervalos cada vez más pequeños, las dificultades de ser padre se han incrementado. Los procesos que corresponden a ello difieren según la edad de los niños.

Cuando éstos son muy pequeños, predominan las funciones de alimentación. El control y la orientación. A medida que el niño madura, especialmente en la adolescencia, los requerimientos planteados por los padres comienzan a entrar en conflicto con los requerimientos de los hijos para lograr una autonomía adecuada a su edad. La relación de paternidad se convierte en un proceso difícil donde los padres imponen reglas y los hijos solicitan se les dedique un mayor tiempo.

El subsistema fraterno.

En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas. En las familias amplias, los hijos más pequeños, que se mueven aún en las áreas de seguridad, alimentación y guía en el seno de la familia, se diferencian de los niños mayores que realizan contactos y contratos con el mundo extra familiar.

Los niños sin hermanos desarrollan pautas precoces de acomodación al mundo adulto, que pueden manifestarse en un desarrollo precoz. Al mismo tiempo, pueden mostrar dificultades para el desarrollo de la autonomía y la capacidad de compartir, cooperar y competir con otros.

Los límites del subsistema fraterno deben proteger a los niños de la interferencia adulta, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración.

- **Teoría sistémica**

El enfoque sistémico como modelo explicativo de evaluación e intervención familiar resulta importante para el presente estudio para comprender como la red de intercambios activos y continuos entre sus miembros puede generar interacciones funcionales o disfuncionales. Un patrón familiar disfuncional caracterizado por falta de interés, escaso involucramiento en el proceso educativo de los hijos, respuestas intolerantes o emociones negativas; generan alejamiento entre sus miembros, rigidez ante los cambios, evitación al resolver conflictos o simplemente eludir responsabilidades.

El proceso de desarrollo del ser humano, se enmarca en una serie de sistemas relacionados unos con otros, que son distintos escenarios de interacción con el ambiente. La familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años.

La familia se define como un sistema, un conjunto organizado de miembros en continua interacción, regulados por reglas y funciones dinámicas que se dan entre sí y con otros.

A partir del enfoque sistémico, los estudios de familia se basan en conocer a la familia como un grupo con identidad propia, con un sistema de valores y creencias compartidas que se transmiten generacionalmente y cuyas relaciones tienen características propias.

Es importante el conocimiento de sus reglas internas, para conocer y comprender a la familia y decidir cualquier tipo de intervención sobre ella, pues pueden incidir de forma significativa en cómo la familia hace frente a los problemas de cada uno de sus miembros y a su propia problemática como grupo. Las reglas regulan también la detección de las necesidades de sus miembros, la comunicación y las conductas de dar y recibir ayuda, que son de suma importancia para conocer la función familiar.

La estructura familiar supone que existe una o unas figuras que asumen el liderazgo, por tanto, ellas ejercen una mayor influencia en la elaboración y mantenimiento de las normas familiares, y también en las sanciones que pueden derivarse de su incumplimiento. El líder familiar ejerce también una mayor influencia en el modo de pensar, sentir y comportarse de los miembros de la familia.

La funcionalidad del sistema también es mayor cuando el liderazgo es democrático o existe una autoridad flexible (Minuchin, 1985), mientras las familias caóticas, y las rígidamente autoritarias generan modelos familiares con más carencias para el desarrollo y con menos satisfacción entre sus miembros.

La familia es un sistema auto organizado porque plantea sus metas y los medios para lograrlas. La familia es pues agente de su propio desarrollo, de sus propios cambios, estrategias, normas, recursos y procedimientos aportados por todos sus miembros, que van asimilando del mismo entorno en el que la familia se desenvuelve o bien de su particular historia familiar.

La familia, como sistema abierto, significa que está en continua interacción con otros sistemas.; aquellas están condicionadas por los valores y normas de la sociedad de la cual la familia forma parte.

Por otro lado, el equilibrio u homeostasis de todo sistema está relacionado con el medio donde el sistema se instaura e interactúa. Por esta razón podemos encontrar familias disfuncionales, o con grandes desequilibrios desde nuestra perspectiva de normalidad en función de la concepción que tenemos de nuestro propio sistema familiar, pero que en cambio han hecho de la disfuncionalidad una forma de equilibrio y de permanecer como sistema relativamente estable dentro del contexto donde están inmersas, en muchas

ocasiones también disfuncional. Existen familias en las que imperan la violencia y los abusos pero que, a pesar del sufrimiento, mantienen durante décadas la misma estructura interna.

2.1.2 Disposición para el estudio:

La Disposición para el estudio es la capacidad somática y mental de aprender, vinculada al deseo y aptitudes para ello (Herrera, 2008).

El alumno para lograr un aprendizaje efectivo requiere tener una disposición activa y responsable, es decir, comprometerse académicamente con su proceso de aprendizaje.

Existen cuatro factores importantes a tomar en cuenta:

**** Adaptación***

Para Ramírez, Herrera y Herrera (1991), se entiende que la adaptación viene a ser un proceso dinámico encargado de ajustar al organismo con su medio (regula los comportamientos en función de su entorno), a través de los conocidos mecanismos piagetianos de asimilación (personalización de las influencias externas) y acomodación (reorganización de las propias estructuras internas en base a la asimilación), con el objetivo de conseguir la homeostasis (armonía, sintonía, equilibrio). En el caso del hombre, esta organización se relaciona con su personalidad, actuando en función de dos mecanismos: uno subjetivo, el conocimiento y valoración de sí mismo (expectativas propias) y, otro objetivo, el conocimiento y valoración que los demás hacen de él (expectativas ajenas).

En cuanto a la adaptación escolar, sea el alumno inmigrante o del entorno comunitario, será importante que aprenda rápidamente el funcionamiento que se da en su entorno escolar, para lograr el máximo de recompensas y el mínimo de penalizaciones, y para conseguir la aprobación conjunta de sus compañeros y profesores, tarea nada fácil (Ramírez, Herrera y Herrera, 1991).

El estudiante que se adapta a su centro de estudios presenta las siguientes características: valora la enseñanza, valora positivamente el trato y la relación docente-alumno, la disciplina, el nivel de exigencia, los castigos y la atención por igual, no siente limitaciones en su libertad, se siente hábil en sus interacciones sociales, entabla conversación y hace amigos con facilidad, se dirige a los demás públicamente (Orantes, 2011).

***Autorregulación**

Pérez, Valenzuela, Díaz, González-Pienda y Núñez (2010) señalan que el aprendizaje autorregulado hace referencia a los procesos cognitivos que el alumno selecciona y ejecuta para alcanzar sus objetivos. Al realizar una tarea, el estudiante analiza sus características, el contexto, empleando estrategias de planificación, supervisión y evaluación. En tal sentido, adopta un enfoque de aprendizaje superficial o profundo.

Se ha demostrado también el papel de la autorregulación en el aprendizaje como factor anterior al papel de la motivación. Se hace énfasis en el rol que el estudiante debe asumir en su formación, destacándose dos aspectos: La autorregulación, es decir la capacidad de controlar factores o condiciones que afectan su aprendizaje sin importar la motivación o habilidad del maestro; y la motivación en cuanto al reconocimiento que

obtenga por cumplir sus metas. Un alumno que autorregula su aprendizaje, en primer lugar, establece una meta y un plan de acción sobre cómo prepararse ante un examen. En segundo lugar, utiliza una variedad de estrategias de aprendizaje, como subrayar, desarrollando y respondiendo a preguntas, y haciendo un gráfico para mejorar, comparar y contrastar la información relevante. En tercer lugar, supervisa su comprensión del material que estudia (Dembo, 2004).

****Motivación intrínseca hacia el estudio***

El aprendizaje de material nuevo requiere disponer de las capacidades, conocimientos, estrategias, destrezas y motivación suficientes para asimilar mayor información. Al mencionar que el aprendizaje está determinado por variables motivacionales pero también cognitivas nos introduce a comprender la variedad de procesos y estrategias involucradas en el acto de aprender.

Sobrado, Cauce y Rial (2002) señalan que el concepto de aprender a aprender implica una disposición mental positiva respecto a la intención de madurar en el aspecto cognitivo, esto será de utilidad no solo en la vida estudiantil sino a lo largo de toda la vida profesional.

La motivación intrínseca es aquella que trae, pone, ejecuta, activa el individuo por sí mismo cuando lo desea, para aquello que le apetece. Un estudiante motivado intrínsecamente muestra más interés en lo que está aprendiendo, logra mayor satisfacción por lo que hace, tiene más empeño, es persistente, experimenta una sensación de control personal, eleva su autoestima y su creatividad (Mateo, 2001).

Galvez (2006) señala que la motivación intrínseca es la disposición del estudiante hacia las tareas escolares y la preparación de las pruebas que determinan su desempeño académico. Entre las motivaciones internas o personales se distingue: el interés profesional como conseguir un buen trabajo y seguir estudiando; el interés personal, como estudiar solo por satisfacción personal y el interés escolar caracterizado por aumentar conocimientos, obtener buenas calificaciones, o superación personal. Estas motivaciones internas están muy relacionadas con el alumnado que obtiene altos rendimientos.

La forma en que el alumnado emplea habilidades y enfrenta la actividad cotidiana del aprendizaje y del estudio para alcanzar buenos resultados, se encuentra muy vinculada con la metodología docente y con el sistema de evaluación empleado. En este marco, el profesor tutor, como orientador personal del alumno, es un gran factor condicionante del estilo de estudiar de éste. El docente tutor debe guiar al escolar para que consiga una motivación intrínseca para el aprendizaje, aspecto que incidirá en la adopción de un enfoque de profundización en el aprendizaje educativo (Sobrado, Cauce y Rial, 2002).

****Compromiso con la tarea***

Sánchez, Valdés, Gantús y Vales (2011) sostienen que el significado del término compromiso con la tarea proviene del vocablo inglés *commitment*, que significa compromiso o promesa; se refiere sobre todo a una promesa que la persona se hace a sí misma.

Arguedas (2010) refiere que el involucramiento estudiantil es un compromiso activo como prestar atención, cumplir con trabajos académicos y encontrar algún valor inherente

en lo que se realiza en el colegio; por tanto, es importante que los alumnos relacionen las tareas asignadas con sus metas a corto y largo plazo.

El compromiso académico está relacionado con el involucramiento en el aprendizaje y las tareas académicas, cuyas características incluye participación en clase, persistencia, concentración, atención, responder y hacer preguntas como contribuir en las discusiones de la clase (Rigo, 2013).

En los colegios, los profesores guían el aprendizaje de los alumnos; sin embargo, el aprendizaje mejora si es autodirigido por el propio alumno. Los estudiantes necesitan ser capaces de establecer sus objetivos, perseverar, supervisar el progreso del aprendizaje, ajustar sus estrategias de aprendizaje cuando sea necesario y superar las dificultades que se le presenten (OCDE, 2004).

La mayoría de estudiantes asiste a las escuelas con deseos de aprender. Se hace necesario que los centros estudiantiles promuevan y fortalezcan esta predisposición y asegurar que una vez terminado su etapa estudiantil egresen, motivados con capacidad suficiente para seguir aprendiendo en la vida. Por tanto, es primordial dentro de la tarea educativa desarrollar habilidades y actitudes para que los alumnos estén preparados para adquirir nuevos conocimientos y adaptarse con éxito a la vida (OCDE, 2004).

2.1.3 Desempeño académico:

El desempeño académico puede ser expresado por medio de la calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el alumno (Palacios y Andrade, 2007).

Según Garbanzo (2007), si bien los problemas académicos como el bajo rendimiento académico, el bajo logro escolar, el fracaso escolar y la deserción académica, son de interés para padres, maestros y profesionales en el campo educativo, conocer el rendimiento académico de los estudiantes universitarios constituye un factor imprescindible y fundamental para la valoración de la calidad educativa en la enseñanza superior. El tema de rendimiento académico es amplio y complejo así como también su conceptualización.

Para Edel (2003), la complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico ó rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos.

El concepto de desempeño puede ser considerado como sinónimo de aprovechamiento, calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el alumno. Este último resume el rendimiento en si del alumno. También se considera que el promedio resume el rendimiento escolar (Palacios y Andrade, 2007).

Según Edel (2003), en la vida académica, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar mayor importancia. La capacidad cognitiva permite al estudiante hacer una elaboración mental de las

implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas autopercepciones, si bien se complementan no tiene el mismo peso para el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central.

En este sentido, en el contexto escolar los profesores valoran más el esfuerzo que la habilidad. Es decir, mientras un estudiante espera ser reconocido por su capacidad lo cual es importante para su estima, en el salón de clases se reconoce su esfuerzo.

Bañuelos (1993) señala tres tipos de estudiantes: Los orientados al dominio. Estudiantes que tienen éxito escolar, se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos. Los estudiantes que aceptan el fracaso. Se caracterizan por ser derrotistas que presentan una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendido, piensan que el control sobre el ambiente es sumamente difícil o imposible, y por lo tanto renuncian al esfuerzo. Los estudiantes que evitan el fracaso: caracterizados porque carecen de un firme sentido de aptitud y auto estima, ponen poco esfuerzo en su desempeño; para "proteger" su imagen ante un posible fracaso, presentan mínima participación en el salón de clases, retraso en la realización de una tarea realizan trampas en los exámenes, etc.

Rodríguez, Fita y Torrado (2004) mencionan que las notas obtenidas como un indicador que certifica el logro alcanzado, son un indicador preciso y accesible para valorar el rendimiento académico. Las notas reflejan los logros académicos en los diferentes componentes del aprendizaje, que incluyen aspectos personales, académicos y sociales.

RENDIMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR NO UNIVERSITARIA EN EL PERÚ

La Educación Superior No Universitaria exhibe una serie de especialidades destinadas a formar profesionales en carreras ocupacionales que en un futuro brinden solución a problemas concretos de la producción nacional y regional.

El Sistema de Evaluación y Calificación de los Estudiantes responde a los objetivos educacionales previstos; así como al perfil profesional de los planes curriculares, asegurando objetividad validez y confiabilidad en la medición del aprendizaje.

Asimismo, la evaluación académica del estudiante se realiza en forma integral, flexible y permanente con el objetivo de conocer los logros alcanzados por el estudiante y obtener información acerca de los factores determinantes y convenientes que influyen en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Es tarea de los docentes estimular el esfuerzo del educando, brindándole los incentivos necesarios para el desarrollo de sus potencialidades.

La Escala de Calificación es vigesimal. El calificativo mínimo aprobatorio es once (11) para todas las asignaturas, actividades y prácticas profesionales. En todos los casos la fracción 0.5 o más se considera como una unidad a favor del alumno (Organización de Estados Iberoamericanos, 1994).

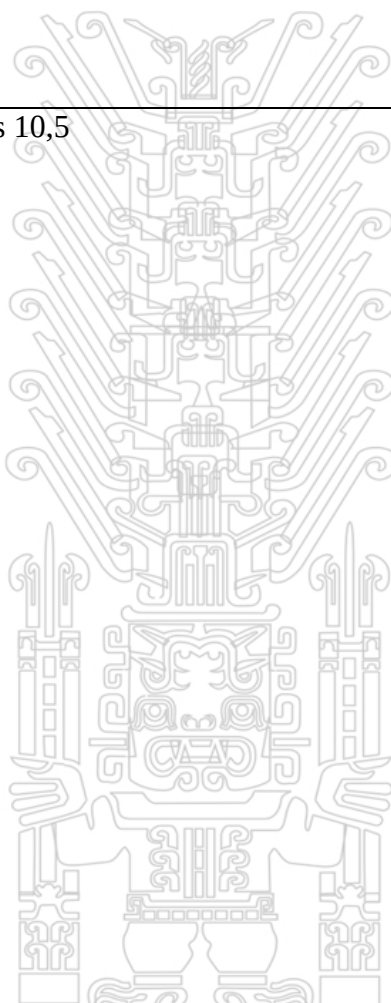
En el Instituto de Educación Superior SENATI, la escala de calificación Estándar es la siguiente:

Tabla 1

Escala de calificación estándar de notas y niveles

CUANTITATIVO	CUALITATIVO
De 17,7 a 20,0	Muy bueno
De 15,3 a 17,6	Bueno
De 12,9 a 15,2	Regular
De 10,5 a 12,8	Aceptable
De 08,1 a 10,4	Insuficiente
De 00,0 a 08,0	Deficiente

La nota mínima aprobatoria es 10,5



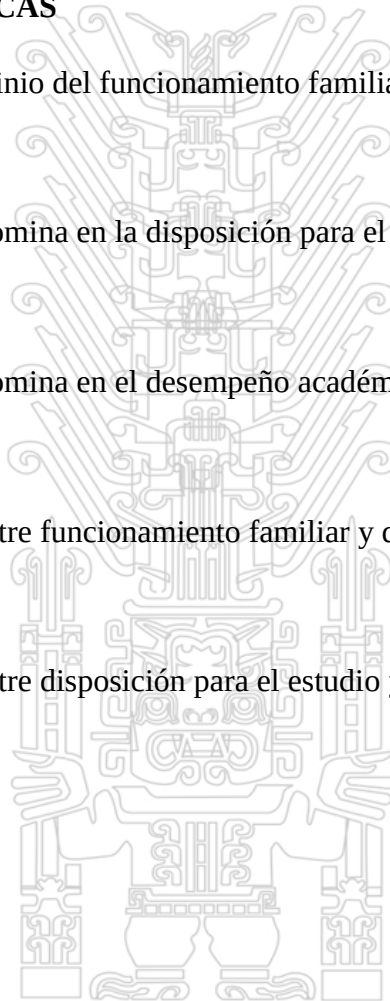
2.2 HIPÓTESIS

HIPÓTESIS GENERAL

H1: Existe relación entre funcionamiento familiar, disposición para el estudio y desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior.

HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

- H1: Existe un predominio del funcionamiento familiar disfuncional.
- H2: El nivel que predomina en la disposición para el estudio es bajo.
- H3: El nivel que predomina en el desempeño académico es bajo.
- H4: Existe relación entre funcionamiento familiar y desempeño académico.
- H5: Existe relación entre disposición para el estudio y desempeño académico.



CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1 Tipo y Diseño de Investigación

La investigación es de tipo básica porque favorece la búsqueda de nuevo conocimiento y teorías (Niño Rojas, 2011).

El diseño es no experimental debido a que se realiza sin manipular deliberadamente variables, se observa el fenómeno tal y como se dan en su contexto natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El tipo de diseño es correlacional ya que tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular (Hernández et al., 2014)

Al recolectar datos en un solo momento, en un momento dado, se le denomina transversal (Hernández et al., 2014)

Esquema

M1 O1 r O2 r O3

Dónde:

M1: Muestra

O1: Variable observada 1

O2: Variable observada 2

O3: Variable observada 3

r: Relación

3.2 VARIABLES

- Funcionamiento familiar
- Disposición para el estudio
- Desempeño académico

3.3 Población y muestra

La población está comprendida por 137 estudiantes del Programa Beca 18 que cursan estudios en el Centro de Estudios generales de la Institución Tecnológica Superior, SENATI, ubicada en el distrito de San Martín de Porres. Entre las características de la población: alumnos de ambos sexos y cuyas edades se encuentran entre 16-29 años.

Siendo la unidad de análisis los estudiantes de la institución y tomando en cuenta que se puede tener acceso a ellos, se hará un estudio censal; además, los resultados serán para uso exclusivo de la institución.

a. Criterios de inclusión:

- Participación voluntaria
- Estudiantes con matrícula regular.
- Estudiantes con asistencia diaria.

b. Criterios de exclusión:

- Estudiantes mayores de 29 años y menores de 16 años
- Estudiantes no matriculados en el semestre académico
- Estudiantes con ausencia continua.

3.4 INSTRUMENTOS

3.4.1 Cuestionario de Funcionamiento familiar (APGAR Familiar)

I. Descripción General

Ficha Técnica

Autor Original:	Gabriel Smilkstein
Año:	1978
Procedencia:	Universidad de Washington - EEUU
Aplicación:	Individual y Colectiva
Duración:	10 minutos
Finalidad:	Muestra cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar en forma global. Evalúa 5 funciones básicas: Adaptación, Participación, Ganancia, Afectividad, Recursos.
Material de aplicación:	Cuestionario de 05 preguntas.
Ámbitos de aplicación:	Atención primaria de salud y para el estudio y seguimiento de familias.
Áreas:	

Adaptación: Capacidad de utilizar recursos intra y extra familiares para resolver problemas en situaciones de estrés familiar o periodos de crisis.

Participación: Cooperación, forma en que los miembros familiares toman decisiones, asumen responsabilidades relacionadas con el mantenimiento familiar.

Ganancia: O crecimiento. Referido al logro de la madurez física, emocional y autorrealización que logran los miembros familiares gracia al apoyo y guía mutua. Es toda acción que fortalezca su crecimiento personal.

Afecto: Evalúa la satisfacción de cada miembro de la familia, la relación de afecto y atención existente en el grupo familiar.

Recursos: Hace referencia al compromiso de dedicar tiempo a atender las necesidades físicas y emocionales de todos los miembros. Implica compartir ingresos y espacios.

II. NORMAS DE APLICACIÓN E INTERPRETACIÓN

El cuestionario debe ser respondido en forma personal. Para cada pregunta se debe marcar solo una “X”.

Cada una de las respuestas tiene un puntaje que va entre los 0 y 2 puntos, de acuerdo a la siguiente calificación: 0: No, 1: A veces, 2: Si

Valoración:

Familia Funcional: entre 7 y 10 puntos

Familia Disfuncional leve: entre 3 y 6 puntos

Familia Disfuncional grave: entre 0 y 2 puntos

III DESARROLLO Y VALIDACIÓN

La versión española del Cuestionario de Funcionamiento familiar APGAR fue realizada por Bellon, Delgado, Luna y Lardelli (1996). El objetivo fue analizar la validez y fiabilidad del instrumento.

Medición y resultados principales

Los coeficientes de correlación intraclase de los 5 ítems del Apgar-familiar fueron superiores a 0,55, tanto si eran auto cumplimentados como con entrevistador; los de la escala fueron 0,86 y 0,81, respectivamente. La correlación ítem-escala varió de 0,61 a 0,71. El alfa de Cronbach fue 0,84 y ningún ítem incrementaba el alfa cuando era extraído de la escala. El análisis factorial separó un solo factor. El 16% de la muestra obtuvo un Apgar-familiar disfuncional y la puntuación media fue de 8,4.

Conclusiones.

El cuestionario de función familiar Apgar-familiar es válido y fiable.

Validez de la prueba

En cuanto a la validez, Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2014) señalan que la Escala APGAR familiar posee una adecuada validez factorial, al explicar el 54.1% de la varianza total siendo sus cargas factoriales elevadas y con una alta confiabilidad ($\alpha = .788$). Además, todos los valores factoriales fueron superiores a .50 lo que evidencia que los reactivos contribuyen significativamente a la evaluación del constructo funcionalidad familiar, lo que corrobora la estructura del factor. Finalmente, concluyen que esta escala tiene propiedades psicométricas adecuadas para ser una medida válida y confiable de la funcionalidad familiar.

Cuba, Jurado, Romero y Cuba (2013), en su trabajo sobre calidad de vida, señalan que para el APGAR, la fiabilidad test-retest fue superior a 0,75 y una buena consistencia interna con alfa de Cronbach de 0,84

Confiabilidad de la prueba

Castilla, Caycho, Ventura, León, Palomino-Barboza y De la Cruz (2015) analizaron la confiabilidad y estructura factorial de la escala APGAR familiar en 228 escolares de Lima Metropolitana, varones y mujeres, de edades comprendidas entre 12 y 18 años ($M = 14.34$). Se calcularon indicadores de bondad de ajuste mediante la técnica de análisis factorial confirmatoria. Los datos se ajustan a una estructura unifactorial. Además, el hallazgo del análisis factorial cumple los criterios para ser considerado un análisis adecuado: estructura simple, saturaciones positivas y facilidad para la interpretación.

En relación a la confiabilidad, el coeficiente Alfa de Cronbach es considerado como adecuado ($\alpha=0.729$). Así mismo, la evaluación del sesgo por medio de la comparación de coeficientes Alfa sugiere la ausencia de este.

Por otro lado, Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2014) realizaron el análisis de confiabilidad mediante la aplicación del coeficiente alfa de Cronbach y la validez se determinó mediante un análisis factorial exploratorio. Así, la escala total tiene una consistencia interna moderada mediante el coeficiente alfa de Cronbach ($\alpha=.785$). Concluyendo que esta presenta una moderada confiabilidad.

Confiabilidad por consistencia interna del presente estudio

Índice de Alfa de Cronbach

Para obtener la interpretación de resultados del Índice de Alfa de Cronbach, se establece la H_0 y la H_a :

H_0 : el resultado es menor que 0.70, por lo tanto la prueba no tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

H_a : el resultado es igual o mayor que 0.70, por lo tanto la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

En la tabla 2, se observa que los resultados son mayores a 0.70, por lo que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , es decir, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 2

Nivel de confiabilidad de la Escala APGAR familiar.

Alfa de Cronbach	N de elementos
.821	5

3.4.2 Escala de Disposición para el Estudio

I. Descripción General

Ficha Técnica

Autores:	Pedro Sánchez Escobedo, Ángel Valdés Cuervo, Mónica Gantús Sansores y Javier Vales García.
Año:	2011.
Procedencia:	Universidad Veracruzana – México.
Aplicación:	Individual y Colectiva.
Duración:	15 a 20 minutos.
Finalidad:	Medición y diagnóstico de la Disposición hacia el estudio de alumnos de Educación Secundaria y de los primeros años de universidad y/o de institutos superiores.
Tipo de ítem:	Cerrado, tipo Likert, con cinco opciones de respuesta: Siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca.
Áreas:	Motivación intrínseca hacia el estudio: 05 ítems. Compromiso con la tarea: 05 ítems. Autorregulación: 04 ítems. Adaptación: 05 ítems.

Motivación intrínseca hacia el estudio: Se refiere al interés y energía que el estudiante centra en las actividades académicas. Ítems:

Tengo curiosidad por lo que explica el maestro • Lo que explica el maestro es interesante • Tengo curiosidad por cosas nuevas • Tengo curiosidad por leer los libros de texto • Pregunto mis dudas al maestro

Adaptación: Hace referencia a la habilidad personal para integrarse y responder de modo efectivo a las expectativas del grupo social. Ítems:

Hago la tarea con mis compañeros • Tengo amigo(s) preferido(s) • Ayudo y pido ayuda a mis compañeros cuando lo necesito • Me llevo bien en la clase con el maestro • Platico con mi maestro fuera de clase.

Compromiso con la tarea: Perseverancia, compromiso, disposición de la persona para abordar un problema específico. Ítems:

Obtengo lo que me propongo • No descanso hasta alcanzar mi meta • No me doy por vencido fácilmente • Cuando comienzo una cosa la termino • Tengo energía para estudiar

Autorregulación: Estrategia meta cognitiva que permite a la persona organizarse de manera adecuada y efectiva estableciendo una jerarquía de prioridades. Ítems:

Llego puntual a la escuela • Estoy en el salón al comenzar la clase • Terminó a tiempo las actividades que marcan • Organizo mi tiempo para realizar mi tarea

II. NORMAS DE APLICACIÓN E INTERPRETACIÓN

El cuestionario contiene 19 preguntas con sus respectivos casilleros para marcar con una “X”, en cualquiera de las cinco columnas de, Siempre, Casi siempre, Algunas veces, Casi nunca, y Nunca. Luego el examinador coloca el puntaje correspondiente a cada respuesta según sea el caso, siendo el puntaje mayor para el criterio positivo siempre.

Las respuestas se califican según la escala de Likert: que mide la opción de respuesta en cinco escalas: Siempre, con valor de cinco (5); Casi siempre, con valor de cuatro (4); Algunas veces, con tres (3), Casi nunca, con dos (2) y Nunca, con valoración de uno (1).

III DESARROLLO Y VALIDACIÓN

Sánchez, Valdés, Gantús y Vales (2011) determinaron la validez de constructo y de contenido para saber si el instrumento medía adecuadamente lo que pretende medir, y obtuvieron los siguientes resultados:

Validez de contenido

Para determinar la validez de contenido del instrumento, se sometió a juicio de expertos. Los resultados obtenidos evidencian que el cuestionario cuenta con propiedades psicométricas lo suficientemente robustas para ser utilizado como un instrumento para evaluar la disposición hacia el estudio.

Validez de constructo

Para determinar la validez de constructo del instrumento, se realizó un análisis

factorial por el método de rotación de componentes varimax. Solo se consideraron aquellos ítems que tuvieran cargas factoriales superiores a 4 en alguno de los factores. Se extrajeron cuatro factores que explican el 58.3% de la varianza de los resultados, lo cual resulta aceptable para un instrumento de este tipo. Con el criterio de selección de reactivos, el instrumento original de 28 ítems se redujo a 19 ítems.

Confiabilidad por consistencia interna del presente estudio

Índice de Alfa de Cronbach

Para obtener la interpretación de resultados del Índice de Alfa de Cronbach, se establece la H_0 y la H_a :

H_0 : el resultado es menor que 0.70; por lo tanto, la prueba no tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

H_a : el resultado es igual o mayor que 0.70; por lo tanto, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

En la tabla 3, se observa que los resultados son mayores a 0.70, por lo que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a ; es decir, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 3

Nivel de confiabilidad de la Escala de disposición para el estudio

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.879	19

3.5 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

En la primera fase, se procedió a presentar el proyecto a la directora de la institución para solicitar el permiso correspondiente y la autorización para la aplicación de los instrumentos a los estudiantes. En la segunda fase, se coordinó con los docentes de los diferentes cursos para informarles de los objetivos de la investigación, así como coordinar las fechas y horas para la aplicación de las pruebas. En la tercera fase, considerando los aspectos éticos, se solicitó el consentimiento informado de los estudiantes y se informó sobre la naturaleza y objetivo de la investigación. En la cuarta fase, se procedió a la aplicación de los instrumentos a los estudiantes, su calificación y análisis estadístico.

Para el análisis de los datos, se construyó una base de datos en el paquete estadístico SPSS versión 23.0. Se utilizaron medidas de tendencia central y variabilidad como:

Estadística Descriptiva

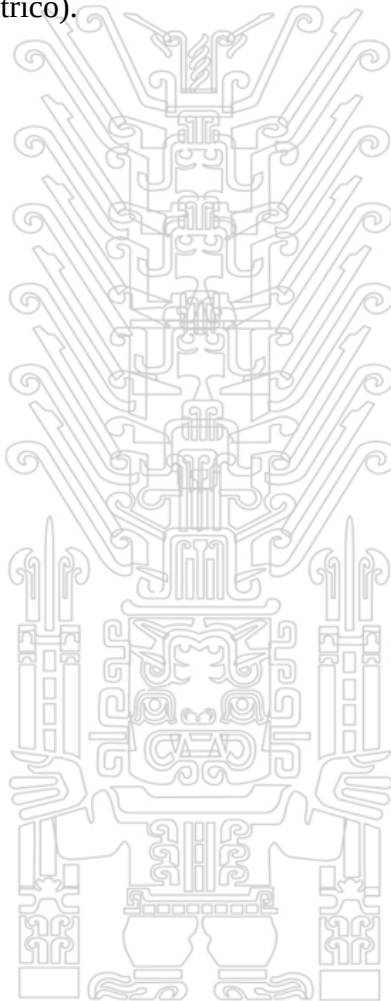
- Media Aritmética: Para obtener los promedios de la muestra estudiada.
- Desviación Estándar: Para obtener el nivel de dispersión de la muestra.
- Moda: Para determinar el valor que más se repite.
- Mediana: Para determinar el valor central de un conjunto de datos.
- Asimetría: Para determinar si la curva es simétrica.
- Curtosis: Para determinar el nivel de concentración de los datos en la curva.
- Frecuencia: Para conocer que niveles se presentan con más frecuencia.
- Porcentajes: Para conocer el porcentaje de aparición de los niveles en la muestra.

Prueba de Normalidad

- Prueba de Kolmogorov–Smirnov: Para conocer el tipo de distribución de la muestra.

Estadística Inferencial

- R de Spearman: Para establecer si existen relación entre las variables de estudio (ya que es no paramétrico).



CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Contratación de hipótesis

4.1.1 Prueba de normalidad de la variable funcionamiento familiar

Tabla 4

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de funcionamiento familiar

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	.167	137	.000

En la tabla 4, se muestra la prueba de normalidad para la variable funcionamiento familiar. La distribución de la muestra es no normal ($p < 0.05$); por lo tanto, se justifica el empleo de la estadística no paramétrica, por lo que se emplearán pruebas no paramétricas para la contrastación de hipótesis.

4.1.2 Prueba de normalidad de la variable disposición para el estudio

Tabla 5

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de disposición para el estudio

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
MOTIVACIÓN	.094	137	.004
COMPROMISO	.165	137	.000
AUTORREGULACIÓN	.259	137	.000
ADAPTACIÓN	.102	137	.001
DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO	.072	137	.079

En la tabla 5, se muestra la prueba de normalidad para la variable disposición para el estudio y sus áreas. La distribución de la muestra es no normal ($p < 0.05$); por lo tanto, se

justifica el empleo de la estadística no paramétrica, por lo que se emplearán pruebas no paramétricas para la contrastación de hipótesis.

4.1.3 Prueba de normalidad de la variable desempeño académico

Tabla 6

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de desempeño académico

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
DESEMPEÑO ACADÉMICO	.207	137	.000

En la tabla 6, se muestra la prueba de normalidad para la variable desempeño académico. La distribución de la muestra es no normal ($p < 0.05$); por lo tanto, se justifica el empleo de la estadística no paramétrica, por lo que se emplearán pruebas no paramétricas para la contrastación de hipótesis.

4.1.4 Relación entre funcionamiento familiar y desempeño académico

Tabla 7

Relación entre variables, funcionamiento familiar y desempeño académico

			DESEMPEÑO ACADÉMICO
Rho de Spearman	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	Coeficiente de correlación	.029
		Sig. (bilateral)	.738

En la tabla 7, se aprecia que no existe relación significativa entre las variables funcionamiento familiar y desempeño académico ($p > 0.05$). Es decir, el funcionamiento familiar no influye o determina el desempeño académico de los estudiantes.

4.1.5 Relación entre disposición para el estudio y desempeño académico

Tabla 8

Relación entre variables, disposición para el estudio y desempeño académico

			DESEMPEÑO ACADÉMICO
Rho de Spearman	MOTIVACIÓN	Coeficiente de correlación	.078
		Sig. (bilateral)	.363
	COMPROMISO	Coeficiente de correlación	-.057
		Sig. (bilateral)	.508
	AUTORREGULACIÓN	Coeficiente de correlación	-.048
		Sig. (bilateral)	.579
	ADAPTACIÓN	Coeficiente de correlación	-.085
		Sig. (bilateral)	.325
	DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO	Coeficiente de correlación	-.080
		Sig. (bilateral)	.353

En la tabla 8, se aprecia que no existe relación significativa entre las variables disposición para el estudio y desempeño académico ($p > 0.05$). Es decir, la disposición para el estudio no influye o determina el desempeño académico de los estudiantes.

4.1.6 Correlación entre las variables Funcionamiento familiar, Disposición para el estudio y Desempeño académico

Tabla 9

Relación entre Funcionamiento familiar, Disposición para el estudio y Desempeño académico.

			MOTIVACIÓN	COMPROMISO	AUTORREGULACIÓN	ADAPTACIÓN	DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO	DESEMPEÑO ACADÉMICO
Rho de Spearman	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral)	,281** .001	,285** .001	,345** .000	,314** .000	,389** .000	.029 .738

En lo que respecta al funcionamiento familiar y disposición para el estudio y todas sus áreas, se destaca lo siguiente: existe una correlación positiva y altamente significativa ($p < 0.01$), entre el funcionamiento familiar y el área motivación ($\rho = 0,001$), con el área compromiso ($\rho = 0,001$) con el área autorregulación ($\rho = 0,000$) con el área adaptación ($\rho = 0,000$) y el total de disposición para el estudio ($\rho = 0,000$). Este resultado indica entonces que, en el caso de la muestra estudiada, existe una relación entre funcionamiento familiar y disposición para el estudio. Es decir el funcionamiento familiar influye y/o interfiere directamente en cualquier área de la disposición para el estudio incluyendo la variable general.

Por otro lado, no existe correlación ($p > 0.05$) entre el funcionamiento familiar con el desempeño académico ($\rho = 0,738$). Finalmente, no existe correlación ($p > 0.05$) entre disposición para el estudio con el desempeño académico ($\rho = 0,353$). Es decir, el funcionamiento familiar como la disposición para el estudio no influye y/o interfieren en el desempeño académico de los estudiantes.

4.2 Análisis e interpretación de los resultados

4.2.1 Estadísticos descriptivos de Funcionamiento Familiar

Tabla 10

Estadística descriptiva de la variable Funcionamiento Familiar

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	
Media	6.89
Mediana	8.00
Moda	9
Desviación estándar	2.628
Asimetría	-.762
Curtosis	-.204

La tabla 10 presenta los estadísticos descriptivos de la variable funcionamiento familiar. Se observa que el nivel de funcionamiento familiar de la muestra corresponde a la categoría disfuncional leve (Pd. 6.89).

Los puntajes de asimetría revelan que el puntaje total, la curva es asimétricamente negativa, es decir, los valores se tienden a reunir más en la parte derecha de la media. Los puntajes de curtosis revelan que por el puntaje total, la curva es mesocúrtica; es decir, existe una concentración normal de valores alrededor de la media.

Frecuencias y porcentajes de la variable funcionamiento familiar

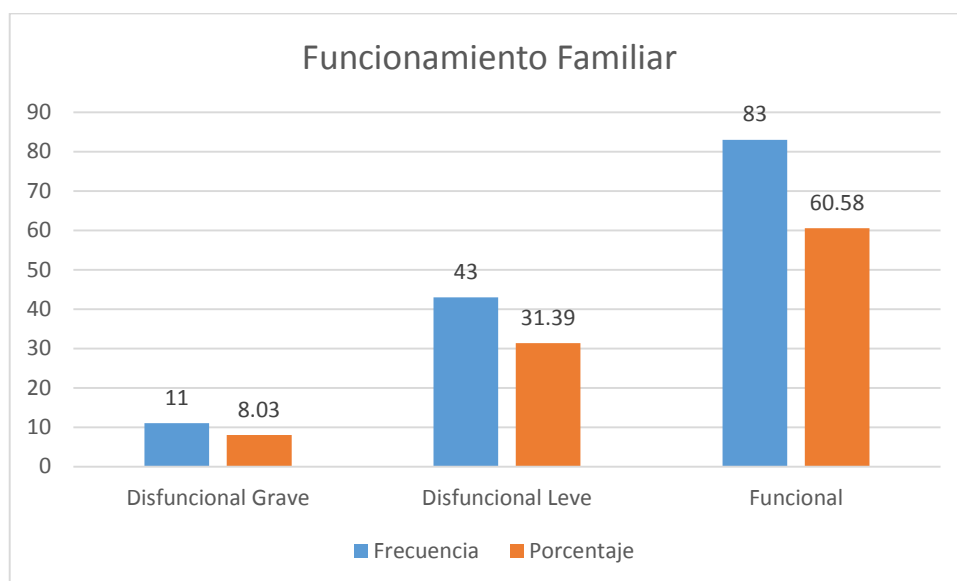


Figura 1: Funcionamiento familiar

En la figura 1, en relación con el funcionamiento familiar, se observa que el 60.58% (83) del total de estudiantes que conforman la muestra alcanzaron un nivel funcional, seguido de un 31.39% (43) que se ubicó en el nivel disfuncional leve, finalmente un 8.03% (11), presentó el nivel disfuncional grave.

4.2.2 Estadísticos descriptivos de la variable Disposición para el estudio

Tabla 11

Estadística descriptiva de la variable disposición para el estudio y sus áreas

	MOTIVACIÓN	COMPROMISO	AUTORREGULACIÓN	ADAPTACIÓN	DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO
Media	20.04	21.91	18.68	15.32	75.95
Mediana	20.00	22.00	19.00	16.00	77.00
Moda	19	22	20	17	76
Desviación estándar	2.725	2.543	1.595	3.515	7.874
Asimetría	-.310	-.752	-2.297	-.312	-.510
Curtosis	.390	-.028	9.329	-.017	-.020

La tabla 11 presenta los estadísticos descriptivos de la variable disposición para el estudio y sus áreas. Se observa que el nivel de la variable de la muestra es promedio (Pd. 75.95). Siendo el área compromiso la que obtuvo el puntaje más alto (Pd. 21.91), mientras que el área adaptación obtuvo el puntaje más bajo (Pd. 15.32).

Los puntajes de asimetría revelan que la curva es asimétricamente negativa en las áreas compromiso, autorregulación, incluyendo el puntaje total; es decir, los valores se tienden a reunir más en la parte derecha de la media. Por otro lado, en las áreas motivación y adaptación la curva es simétrica; es decir, existe aproximadamente la misma cantidad de valores a los dos lados de la media.

Los puntajes de curtosis revelan que en las áreas motivación, compromiso, adaptación y el puntaje total de disposición para el estudio, la curva es mesocúrtica; es decir, existe una concentración normal de valores alrededor de la media. Finalmente, en el área autorregulación la curva es leptocúrtica; es decir, existe una gran concentración de variables alrededor de la media.

Frecuencias y porcentajes de la variable disposición para el estudio

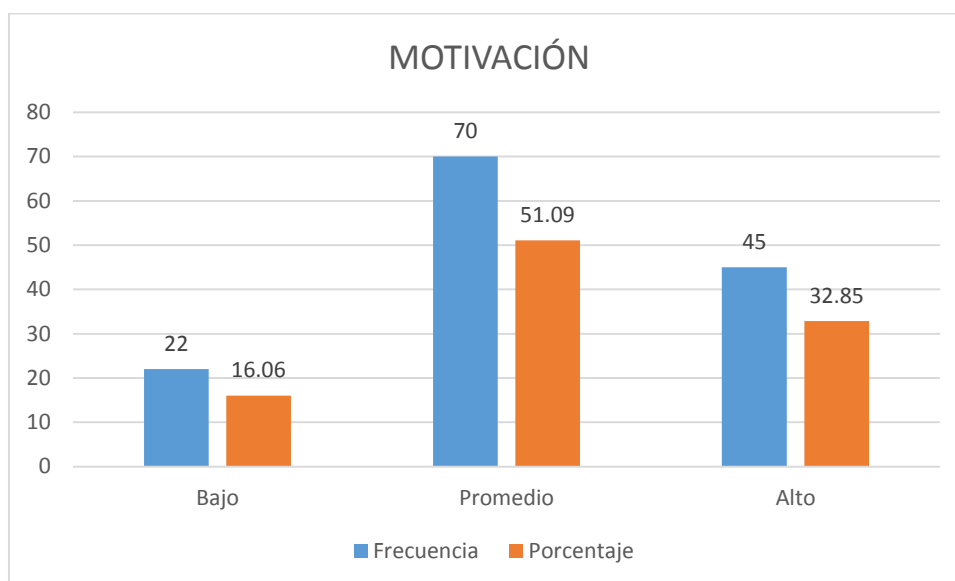


Figura 2: Frecuencias y porcentajes del área motivación

En la figura 2, en relación al área motivación, se observa que el 51.09% (70) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvo un nivel promedio, seguido de un 32.85% (45) que se ubicó en un nivel alto, a diferencia de un 16.06% (22), que tuvo un nivel bajo.

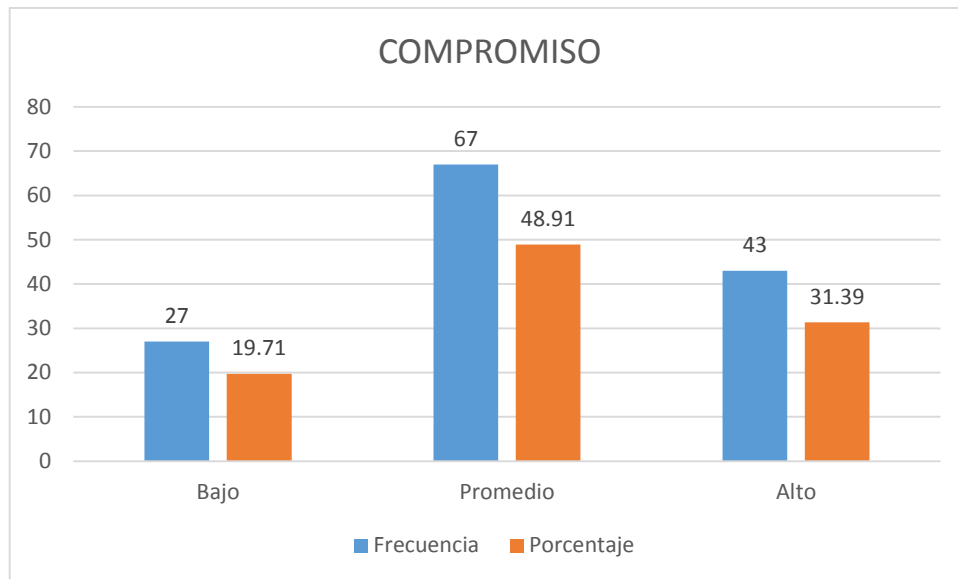


Figura 3: Frecuencias y porcentajes del área compromiso

En la figura 3, en relación al área compromiso, se observa que el 48.91% (67) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvieron un nivel promedio, seguido de un 31.39% (43) que se ubicó en un nivel alto, a diferencia de un 19.71% (27), que tuvo un nivel bajo.



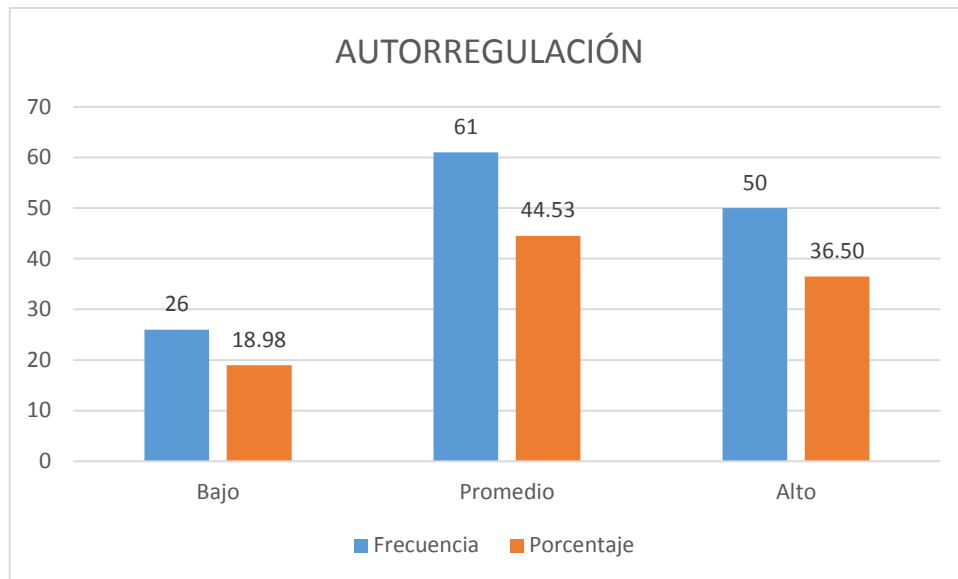


Figura 4: Frecuencias y porcentajes del área autorregulación

En la figura 4, en relación al área autorregulación, se observa que el 44.53% (61) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvo un nivel promedio, seguido de un 36.50% (50) que se ubicó en un nivel alto, a diferencia de un 18.98% (26), que tuvo un nivel bajo.



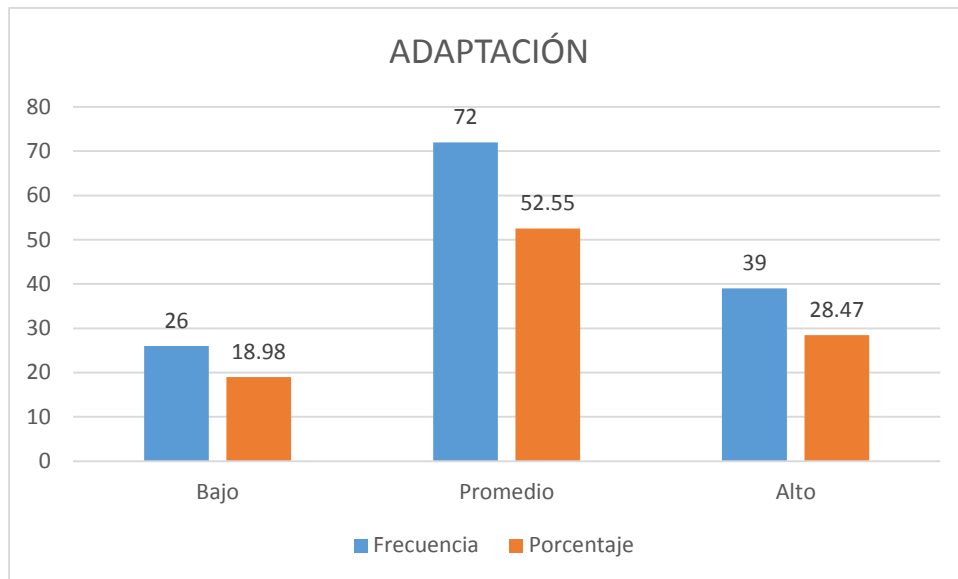


Figura 5: Frecuencias y porcentajes del área adaptación

En la figura 5, en relación al área adaptación, se observa que el 52.55% (72) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvo un nivel promedio, seguido de un 28.47% (39) que se ubicó en un nivel alto, a diferencia de un 18.98% (26), que tuvo un nivel bajo.



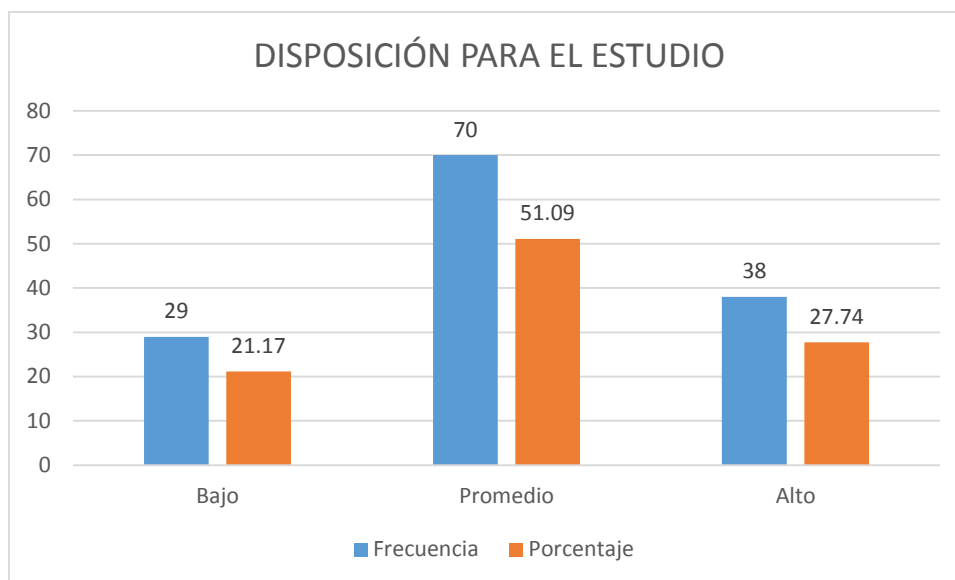


Figura 6: Frecuencias y porcentajes de la variable disposición para el estudio

En la figura 6, en relación al total de disposición para el estudio, se observa que el 51.09% (70) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvo un nivel promedio, seguido de un 27.74% (38) que se ubicó en un nivel alto, a diferencia de un 21.17% (29), que tuvo un nivel bajo.



4.2.3 Estadísticos descriptivos de desempeño académico

Tabla 12

Estadística descriptiva de la variable desempeño académico

DESEMPEÑO ACADEMICO	
Media	15.44
Mediana	15.00
Moda	16
Desviación estándar	1.014
Asimetría	-.366
Curtosis	.032

La tabla 12 presenta los estadísticos descriptivos de la variable desempeño académico. Se observa que el nivel es promedio (Pd. 15.44).

Los puntajes de asimetría revelan que la curva es simétrica; es decir, existe aproximadamente la misma cantidad de valores a los dos lados de la media.

Los puntajes de curtosis revelan que la curva es mesocúrtica; es decir, existe una concentración normal de valores alrededor de la media.

Frecuencias y porcentajes de Desempeño académico

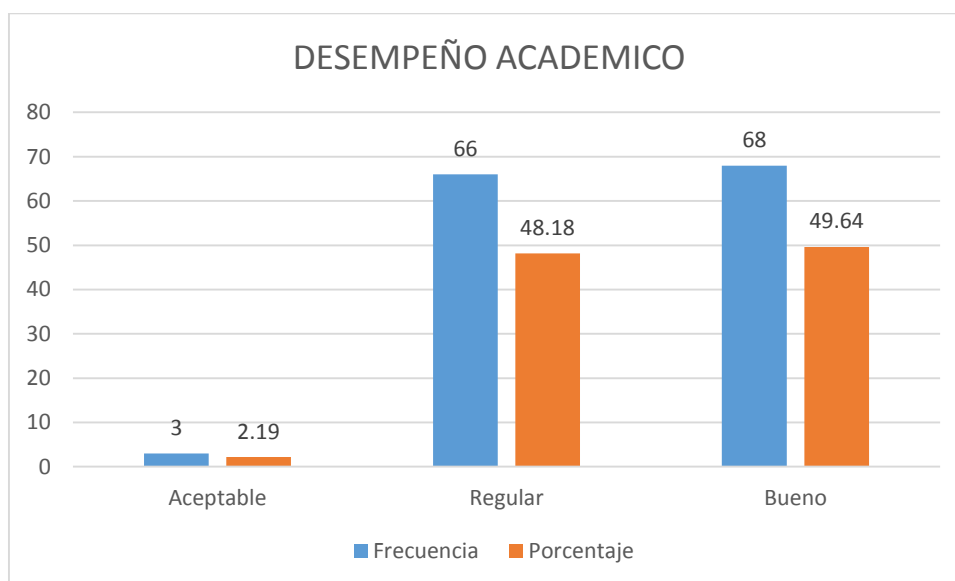


Figura 7: Frecuencias y porcentajes de la variable desempeño académico.

En la figura 7, en relación al total de desempeño académico, se observa que el 49.64% (68) del total de estudiantes que conforman la muestra obtuvo un nivel bueno, obteniendo notas de 16 y 17, seguido de un 48.18% (66) que se ubicó en un nivel regular, obteniendo notas de 14 y 15, a diferencia de un 2.19% (3), que tuvo un nivel aceptable, obteniendo notas de 12 y 13.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1. DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre funcionamiento familiar, disposición para el estudio y desempeño académico en estudiantes de un instituto de educación superior. Cabe señalar que la población fue conformada por jóvenes quienes en su mayoría vienen de provincia y obtuvieron beneficios del Estado gracias al programa Beca 18.

Con respecto al objetivo principal de investigación, se encontró que la relación entre el funcionamiento familiar y la disposición para el estudio es positiva, el funcionamiento familiar está asociado directamente con la disposición para el estudio que presentaron los estudiantes. Estos resultados coinciden con los encontrados por Avena y Rivera (2013), quienes en una muestra de estudiantes de ambos sexos, del nivel medio superior, evidenciaron que hubo una asociación significativa entre funcionamiento familiar con relación a la motivación escolar. La explicación a este hallazgo podría deberse a que pueda existir un seguimiento académico por parte de algún miembro familiar, lo que promueve de algún modo el interés y la disposición para aprender. Según Hernández (2005), un funcionamiento familiar saludable se manifiesta por una dinámica adecuada en la familia; es decir, la interrelación permanente de sus miembros, donde existe la expresión de sentimientos, afectos y emociones. Una familia funcional evidencia un buen afrontamiento y resolución de problemas, cohesión, claridad en la comunicación, buen clima emocional, capacidad de adaptabilidad y flexibilidad.

deseos de aprender. Se hace necesario que los centros estudiantiles promuevan y fortalezcan esta predisposición y asegurar que una vez terminado su etapa estudiantil egresen, motivados con capacidad suficiente para seguir aprendiendo en la vida. Por tanto, es primordial dentro de la tarea educativa desarrollar habilidades y actitudes para que los alumnos estén preparados para adquirir nuevos conocimientos y adaptarse con éxito a la vida.

En relación al primer objetivo específico, se encontró que el nivel de funcionamiento familiar predominante en la muestra de estudiantes es funcional, conformado por 60.58% (83) del total. Estos resultados coinciden con los encontrados por Carballo y Lescano (2012), quienes en una muestra de 28 estudiantes de 4to y 5to grado del nivel secundario de la Institución Educativa N° 0292 del distrito de Tabalosos, región San Martín, Perú, hallaron que el nivel de vulnerabilidad del funcionamiento familiar arrojó 57,1% para nivel de vulnerabilidad media, 32,1% nivel de vulnerabilidad de media a menor, 7,1% de media a mayor y 3,6% en nivel de vulnerabilidad menor. Por otro lado, también coinciden con los encontrados por Azañero, Ramírez y Chunga (2016), quienes en una muestra de 210 adolescentes del tercer y cuarto año de secundaria en una institución educativa de Trujillo, hallaron que un 51.8% presentó buena funcionalidad familiar, un 36.7% presentó disfuncionalidad familiar, y un 5.2% presento disfuncionalidad severa. La explicación a este hallazgo puede deberse a que los estudiantes se han desarrollado, en su mayoría, en un entorno familiar favorable y eso pudo haber fortalecido su capacidad de resiliencia. El funcionamiento familiar se caracteriza por la cohesión y vinculación afectiva entre sus miembros que les permite superar sus dificultades evolutivas. Un

funcionamiento familiar equilibrado permite que sus miembros logren sus objetivos y roles que le están asignados (Olson, 2000). Al respecto, Polaino – Lorente (2006) señala que la educación de los hijos en los sentimientos, por parte de los padres, es esencial, puesto que constituye el primer núcleo configurador –no sólo teórico o normativo, sino práctico, vivencial y experiencial- a través del cual se modelará y moldeará el estilo emocional de cada hijo.

En relación al segundo objetivo específico, se encontró que el nivel de disposición para el estudio predominante en la muestra de estudiantes es promedio, conformado por 51.09% (70) del total. Estos resultados coinciden con los datos encontrados por Cuadros, Morán, y Torres (2017), quienes en una muestra de 457 estudiantes de formación profesional técnica de un instituto armado, hallaron que el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio, siendo el 54.0%, lo mismo ocurre con todas las dimensiones, motivación intrínseca (37.2%), compromiso con la tarea (40.7%), autorregulación (40.0%) y adaptación (47.0%). La explicación a este hallazgo podría responder a que los estudiantes han desarrollado un nivel de responsabilidad adecuado frente a la tarea de aprendizaje. Un estudiante motivado intrínsecamente muestra más interés en lo que está aprendiendo, logra mayor satisfacción por lo que hace, tiene más empeño, es persistente, experimenta una sensación de control personal, eleva su autoestima y su creatividad (Mateo, 2001). El compromiso académico está relacionada con el involucramiento en el aprendizaje y las tareas académicas, cuyas características incluye participación en clase, persistencia, concentración, atención, responder y hacer preguntas como contribuir en las discusiones de la clase (Rigo, 2013). Asimismo, Pérez, Valenzuela,

hacen referencia a los procesos cognitivos que el alumno selecciona y ejecuta para alcanzar sus objetivos. Finalmente, la adaptación escolar es importante. Sea el alumno inmigrante o del entorno comunitario, será necesario que aprenda rápidamente el funcionamiento que se da en su entorno académico, para lograr el máximo de recompensas y el mínimo de penalizaciones, y para conseguir la aprobación conjunta de sus compañeros y profesores, tarea nada fácil (Ramírez, Herrera y Herrera, 1991).

En relación al tercer objetivo específico, se encontró que el nivel de desempeño académico predominante en la muestra de estudiantes es bueno conformado por 49.64% (68) del total. Estos resultados se relacionan con los encontrados por Azañero, Ramírez y Chunga (2016), quienes en una muestra de 210 adolescentes del tercer y cuarto año de secundaria en una institución educativa de Trujillo, hallaron que un 7.6% tuvo un rendimiento académico excelente, un 39.5% presentó un rendimiento académico bueno, un 51.4% presentó un rendimiento aceptable. Asimismo, tienen relación con los encontrados por Carballo y Lescano (2012), quienes hallaron que los estudiantes obtuvieron un 42,9% rendimiento académico medio y 7,1% rendimiento académico alto. La explicación a este hallazgo podría responder a la necesidad de mantener la beca y la obtención de una carrera técnica en el corto plazo. El concepto de desempeño puede ser considerado como sinónimo de aprovechamiento, calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el alumno. Este último resume el rendimiento en sí del alumno. También se considera que el promedio resume el rendimiento escolar (Palacios y Andrade, 2007). Según Edel (2003), en la vida académica, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar

mayor importancia. La capacidad cognitiva permite al estudiante hacer una elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas autopercepciones, si bien se complementan no tiene el mismo peso para el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central.

En cuanto al cuarto objetivo específico, no existe relación entre el funcionamiento familiar y el desempeño académico ($p > 0.05$); es decir, el funcionamiento familiar no está asociado directamente con el desempeño académico que presentaron los estudiantes. Estos resultados discrepan con los encontrados por Calero (2011), quien en una muestra de estudiantes de octavo año de educación general básica del colegio nacional técnico “Seis de Octubre”, del cantón Huaquillas, Ecuador, encontró que el funcionamiento familiar sí afecta al rendimiento académico de los jóvenes. La explicación a este hallazgo se puede deber a que los jóvenes vienen de provincia hacia la capital para estudiar y el estar alejado de sus padres o familiares no influye de manera significativa en su desempeño académico. Asimismo, discrepan con los encontrados por Meza (2010) quien, en una muestra de 152 alumnas del tercer grado de educación secundaria, cuyas edades fueron entre 14 y 17 años en Lima, halló que hubo relación entre el funcionamiento familiar y rendimiento escolar, lo mismo sucedió con la dimensión de cohesión familiar y la dimensión de adaptabilidad, concluyendo que el funcionamiento familiar se relacionó con el rendimiento escolar. Finalmente, estos resultados coinciden con los encontrados por Carballo y Lescano (2012), quienes en una muestra de 28 estudiantes de 4to y 5to grado del nivel secundario de la

determinaron que no hubo una asociación significativa ($p > 0.05$) entre funcionamiento familiar y el rendimiento académico. El funcionamiento familiar se presenta en la manera en que el sistema familiar, como grupo, es capaz de enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros y la interacción entre ellos, teniendo como base primordial el respeto, la autonomía y el espacio del otro (Ortiz, Lauro, Jiménez y Silva, 2000). Para Rodríguez, Fita y Torrado (2004) mencionan que las notas obtenidas como un indicador que certifica el logro alcanzado, son un indicador preciso y accesible para valorar el rendimiento académico. Las notas reflejan los logros académicos en los diferentes componentes del aprendizaje, que incluyen aspectos personales, académicos y sociales.

En relación al quinto objetivo específico, no existe relación entre disposición para el estudio y el desempeño académico ($p > 0.05$); es decir, la disposición para el estudio no está asociado directamente con el desempeño académico que manifestaron los estudiantes. Estos resultados no coinciden con los encontrados por Cuadros, Morán, y Torres (2017) quienes, en una muestra de 457 estudiantes de formación profesional técnica de un instituto armado, obtuvieron como resultados que existe una correlación estadísticamente significativa ya que la muestra presenta un valor ($p < 0.05$). La explicación a este resultado puede deberse a que los estudiantes cuentan con diversos hábitos o estilos para aprender y al integrarse a un entorno académico superior, es posible que las notas no estarían reflejando su real desempeño y aprovechamiento. El estudiante que se adapta a su centro de estudios presenta las siguientes características: valora la enseñanza, valora positivamente el trato y la relación docente-alumno, la disciplina, el nivel de exigencia, los castigos

y la atención por igual, no siente limitaciones en su libertad, se siente hábil en sus interacciones sociales, entabla conversación y hace amigos con facilidad, se dirige a los demás públicamente (Orantes, 2011). Para Dembo (2004), un alumno que autorregula su aprendizaje, en primer lugar, establece una meta y un plan de acción sobre cómo prepararse ante un examen. En segundo lugar, utiliza una variedad de estrategias de aprendizaje, como subrayar, desarrollando y respondiendo a preguntas, y haciendo un gráfico para mejorar, comparar y contrastar la información relevante. En tercer lugar, supervisa su comprensión del material que estudia. Es por ello que, Bañuelos (1993) señala tres tipos de estudiantes: Los orientados al dominio caracterizado por estudiantes que tienen éxito escolar, se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos. Los estudiantes que aceptan el fracaso, se caracterizan por ser derrotistas que presentan una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendido, piensan que el control sobre el ambiente es sumamente difícil o imposible, y por lo tanto renuncian al esfuerzo. Los estudiantes que evitan el fracaso se caracterizan porque carecen de un firme sentido de aptitud y auto estima, ponen poco esfuerzo en su desempeño; para "proteger" su imagen ante un posible fracaso, presentan mínima participación en el salón de clases, retraso en la realización de una tarea realizan trampas en los exámenes, etc.

5.2. CONCLUSIONES

De acuerdo con los datos obtenidos y a la interpretación estadística respectiva, apoyada en la hipótesis planteada, se proponen las conclusiones siguientes:

- Con respecto al objetivo general, se halló una correlación positiva baja muy significativa ($p < .01$) entre el funcionamiento familiar y disposición para el estudio ($\rho = 0,389$). Sin embargo, no hubo relación significativa ($p > 0.05$) entre el funcionamiento familiar y el desempeño académico ($\rho = 0,029$). Tampoco hubo relación significativa ($p > 0.05$) entre disposición para el estudio y el desempeño académico ($\rho = -0,080$).
- Referente al primer objetivo específico, los estudiantes presentaron un nivel predominante de funcionamiento familiar funcional, conformado por 60.58% (83) del total.
- En relación al segundo objetivo específico, los estudiantes presentan un nivel de disposición para el estudio predominantemente promedio, conformado por 51.09% (70) del total.
- Referente al tercer objetivo específico, se observó que el nivel que predominó fue el bueno con el 49.64% (68) del total, seguido de un 48.18% (66) que se ubicó en un nivel regular, y un 2,19% (3) que presentó un nivel aceptable.

- Respecto al cuarto objetivo específico, no existe relación entre el funcionamiento familiar y el desempeño académico ($p > 0.05$); es decir, el funcionamiento familiar no influye o determina directamente el desempeño académico que presentaron los estudiantes.
- Finalmente, en relación al quinto objetivo específico, no existe relación entre disposición para el estudio y el desempeño académico ($p > 0.05$); es decir, la disposición para el estudio no está asociado con el desempeño académico que presentaron los estudiantes.

5.3. RECOMENDACIONES

- Implementar programas de intervención en los centros de educación técnica en los cuales se incluya a los padres de familia ya que forman parte del proceso enseñanza aprendizaje y cuya asistencia pueda generar la disposición para aprender por parte de los alumnos.
- Realizar talleres de estrategias metacognitivas a fin de que los nuevos ingresantes asimilen y se adapten a los nuevos conocimientos.
- Realizar más investigaciones, en nuestro medio, en cuanto a la variable disposición para el estudio ya que estas son muy escasas.

REFERENCIAS

- Acosta, P. y Bohórquez, L. (2016). *Relación entre funcionamiento familiar y desempeño académico en estudiantes de IV semestre de Medicina de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales*. Recuperado de <http://repository.udca.edu.co:8080/jspui/bitstream/11158/474/1/Trabajo%20de%20Grado%20Final%20Funcionalidad%20familiar%20-%20Promedio.pdf>
- Aliaga, E. (2013). *Funcionalidad familiar, soporte social y violencia escolar en alumnos de secundaria de un colegio nacional del cono norte de Lima*. (Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología), Universidad Nacional Federico Villarreal, Facultad de Psicología, Lima.
- Ares, P. (2004). *Psicología de la familia: una aproximación a su estudio*. Recuperado de <https://asoepsi.files.wordpress.com/2011/02/libro-de-familia.doc>
- Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(1), 63-78. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/números/arts/vol18num1/art4.pdf>
- Asociación Espiritual Mundial Brahma Kumaris (2005), *Madurez emocional*. Recuperado de <http://bkwsu.org/media/spain/reflexiones/Madurez%20emocional.pdf>
- Avena, I. y Rivera, D. (2013). *Funcionamiento familiar y motivación escolar en alumnos de nivel medio superior*. (Tesis de Licenciado en Psicología). Instituto Técnico de Sonora, México. Recuperado de http://biblioteca.itson.mx/dac_new/tesis/607_avena_ivonne.pdf
- Azañero, G. y Ramirez, J. (2016). *Funcionalidad familiar y autoestima y su relación con el rendimiento académico en adolescentes - 2016*. (Tesis de Licenciatura),

- Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú. Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/7663/1734.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Bañuelos, A. (1993). Motivación escolar. Estudio de variables afectivas. *Perfiles Educativos*, 60, 1-6. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132060>
- Barrientos, L. (2011). *Motivación escolar y rendimiento académico en alumnos del cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal de Ventanilla*. (Tesis de Maestría en Educación en la mención de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación), Universidad San Ignacio de Loyola, Unidad de Posgrado, Facultad de Educación, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1094/1/2011_Barrientos_Motivacion%20escolar%20y%20rendimiento%20academico%20en%20alumnos%20del%20cuarto%20a%C3%B1o%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20estatal%20de%20Ven.pdf
- Bellón, J.A., Delgado, A., Luna, J. y Lardelli, P. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario de función familiar Apgar-familiar. *Revista Atención Primaria*, 27, 1-12. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-validez-fiabilidad-del-cuestionario-de-función-familiar-Apgar-familiar>
- Bernal, A. (2016). La identidad de la familia: un reto educativo. *Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 55(1), 114-128. Recuperado de <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/view/>
- Calero, R. (2011). *El funcionamiento familiar y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación general básica del colegio nacional técnico "Seis de Octubre" de la ciudad de Huaquillas en el periodo 2011-2012*. (Tesis previa a la obtención del grado de Licenciada en Psicorrehabilitación y Educación Especial), Universidad Nacional de Loja,

Ecuador. Recuperado de [http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4612/1/Calero%20Infante% 20Rosa.pdf](http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4612/1/Calero%20Infante%20Rosa.pdf)

Campos M., P., Cancino B., C., González R., P. (2004). *El desarrollo social y afectivo en los niños de segundo ciclo básico. Las funciones básicas de la familia*. Santiago de Chile: Universidad Mayor. Recuperado de http://www.educativo.utalca.cl/medios/educativo/articulosydoc/funciones_dos_familia.pdf

Carballo, G. y Lescano, E. (2012). *Funcionamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la institución educativa 0292 – Tabalosos, marzo 2011 y abril 2012*. (Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Enfermería). Universidad Nacional de San Martín, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Enfermería, Tarapoto, Perú. Recuperado de http://www.unsm.edu.pe/spunsm/archivos_proyecto/archivo_98_Binder1.pdf

Castellón, S. y Ledesma, E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus. Cuba. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 1-11. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/21/ccla.html>

Castilla, H., Caycho, T., Ventura, J., Palomino-Barboza, M. y De la Cruz, M. (2015). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Percepción del Funcionamiento Familiar de Smilkstein en adolescentes peruanos. *Salud & Sociedad*, 6(2), 140–153. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/286033680>

Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M. y Valdivia, A. (2014). Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones-Revista de Psicología Educativa*, 2(1), 49-78. Recuperado de [http://revistas.usil.edu.pe/](http://revistas.usil.edu.pe/indexindex.php/pyr/article/view/53/128)

- Cuadros, V., Morán, B. y Torres, A. (2017). *Hábitos de estudio, disposición hacia el estudio y rendimiento académico en estudiantes de formación profesional técnica de un instituto armado*. (Tesis de Maestría en Docencia y Gestión Universitaria), Escuela de Posgrado, Universidad Marcelino Champagnat, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.umch.edu.pe/bitstream/UMCH/109/1/33.%20Tesis%20%28Cuadros%20Luyo%2C%20Mor%C3%A1n%20Pachas%20y%20Torres%20Jimenez%29.pdf>
- Cuba, M., Jurado, A., Romero, Z. y Cuba, M. (2013). Características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urbanomarginal en el distrito de Los Olivos, Lima. *Revista Médica Herediana*, 24, 12-16. Recuperado de <http://www.cielo.org.pe/pdf/rmh/v4n1/v24n1ao.pdf>
- Delegación Diocesana de Pastoral Familiar. (2011). El crecimiento personal. *Problemática Viva*, 63. Recuperado de http://www.pastoralfamiliarbcn.cat/Textes%20PDFs/El_crecimiento_personal.pdf
- Dembo, M. (2004). *Motivation and learning strategies for college success: a self-management approach*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers. Recuperado de <https://samarnhpang.files.wordpress.com/2011/06/theories-in-learning.pdf>
- Diario El Comercio (2016). *Presupuesto 2016 está orientado a una educación de calidad*. Lima. Recuperado de: <http://elcomercio.pe/economia/peru/presupuesto-2016-esta-orientadoeducacion-calidad-noticia-1837825>
- Echavarri, M., Godoy, J. y Olaz, F. (2007). *Diferencias de género en habilidades cognitivas y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672007000200011&script=](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672007000200011&script=sci_arttext)

- Edel, R. (2004). *Factores asociados al rendimiento académico*. Recuperado de <https://rieoei.org/investigacion/512Edel.PDF>
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/237036207_Elrendimientoacademicoconceptoinvestigacionydesarrollo
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistema*, 14, 21-34. Recuperado de <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Fita, E., Rodríguez, S. y Torrado, M. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista de Educación*, (334), 391-414. Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re334/re334_22.pdf
- Flores, R. y Gómez, J. (2010). Un estudio sobre la motivación hacia la escuela secundaria en estudiantes mexicanos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1), 1-21. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-floresgomez.html>
- Gálvez, A. (2006). Motivación hacia el estudio y la cultura escolar: Estado de la cuestión. *Pensamiento Psicológico*, 2(6), 87-101. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80100608.pdf>
- García, L., Bolaños, I., Garrigós, S., Gómez, F., Hierro, M. y Tejedor, M. (2010). *Cómo resolver los conflictos*. Recuperado de eprints.ucm.es/10994/1/Guia_CM_Como_resolver_lso_conflictos_FF.pdf
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación*, 31(1), 43-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44031108>

- Gómez, F. & Ponce, R. (2010). Una nueva propuesta para la interpretación de Family APGAR (versión en español). *Revista Atención Familiar*, 17(4), 102-106. Recuperado de http://revistas.unam.mx/index.php/atencion_familiar/article/viewFile/21348/20149
- Hernández, M. (2005). *La familia. Algunas consideraciones generales para el trabajo en la comunidad*. Departamento de MGI. Recuperado de <http://www.revistaciencias.com/publicaciones/EEElkyFZkluDzaWfSX.php>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Herrera Fernández, A. C. (2008). ***Inventario de estrategias volitivas académicas: Validación de una prueba*** (Tesis Licenciatura en Psicología). Departamento de Psicología, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla, México. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/herrera_f_ac/
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013
- Labarca, A. M. y Fuhrmann, I. (2011). Familia, salud mental y rendimiento en estudiantes universitarios. *De Familias y Terapias (Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar)*, 20(30), 35-43. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=e5d6440e-863c-4636-9b40-cd11edebf8a3%40sessionmgr111&hid=123>
- López, P., Barreto, A., Mendoza, E. y Del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *Medisan*, 19(9), 1163-1166. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015000900014

- Luna, B. (2012). Funcionamiento familiar conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/263811129_Funcionamiento_familiar_conflictos_con_los_padres_y_satisfaccion_con_la_vida_de_familia_en_adolescentes_bachilleres
- Macías, R. (1994). *Antología de la sexualidad humana II* (1a ed.). México, D.F.: Editora Migunicosel Porrua.
- Martín-Cala, M., Tamayo-Megret, M. (2013). Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *EduSol*, 13(44), 60-71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4757/475748683007.pdf>
- Mateo, M. (2001). *La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/209932.pdf>
- Meza, H. (2010). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar en alumnas del tercer grado de secundaria de una institución educativa del Callao*. (Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación en la Mención de Evaluación y acreditación de la calidad educativa), Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2010_Meza_Funcionamiento-familiar-y-rendimiento-escolar-en-alumnas-de-tercer-grado-de-secundaria-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-del-Callao.pdf
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0B08c1LEUictRUFFnTDITZkFLOEU/view>
- Minuchin, S. y Fishman, C. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.

- Miranda, L. (2008). *Factores asociados al rendimiento escolar y sus implicancias para la política educativa del Perú*. Lima: Grade. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20100330040546/analisis-0.pdf>
- Morales, A., Arcos, P., Ariza, E., Cabello, M., López, M., Pacheco, J., Palomino, A., Sánchez J., Venzalá, M. (1999). *El entorno familiar y el rendimiento escolar*. Recuperado de http://miscelaneaeducativa.com/Archivos/entorno_familia.pdf
- Moreno, J. H. y Chauta, L. C. (2011). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(1), 155-166. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n1/v6n1a13.pdf>
- Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la investigación: diseño y ejecución*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/bibliouasp/reader.action?docID=10559875&ppg=20#>
- Núñez, J.C. (2009). *Motivación, aprendizaje y rendimiento académico*. Actas do X Congreso Internacional Galego-Portugués de Psicopedagogia. Braga: Universidade do Minho. Recuperado de <http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congresso/xcongreso/pdfs/cc/cc3.pdf>
- OCDE. (2004). *Informe PISA 2003*. Madrid, España: Autor.
- Olson, D., Russell, C. & Sprenkle, D. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. (1a ed.). New York: Routledge.
- Olson, J. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-6427.00144/pdf>

- Orantes, L. (2011). *Estado de adaptación integral del estudiante de educación media de El Salvador*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador. Recuperado de repositorio.utec.edu.sv:8080/jspui/handle/11298/126
- Organización de Estados Iberoamericanos-OEI (1994). *Sistema educativo nacional de Perú: 1994*. Lima: Autor. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/quipu/peru/index.html>
- Ortiz, M. y Lauro, I., Jiménez, L. y Silva, L. (2000). Proyectos de intervención en salud familiar: una propuesta metodológica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 26(1), 12-16. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/214/21400102.pdf>
- Palacios, J. y Andrade, P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 7, 5-29.
- Paladines, M. y Quinde, M. (2010). *Disfuncionalidad familiar en niñas y su incidencia en el rendimiento escolar*. (Tesis Licenciatura en Psicología Educativa), Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2267/1/tps602.pdf>
- Pérez, M., Valenzuela, M., Díaz, A., González-Pianda, J. y Núñez, J. (2010). Disposición y enfoques de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Universitas Psychologica*, 10(2), 441-449. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n2/v10n2a10.pdf>
- Polaino-Lorente, A. (2006). Educación de los sentimientos y sexualidad. *Revista Española de Pedagogía*, 64(235), 429-452. Recuperado de https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2007/05/235_Educacion_de_los_sentimientos-1.pdf
- Polaino-Lorente, A. (2013). *Diez principios relevantes para la mejora de la familia en el siglo XXI*. Recuperado de <https://www.almudi.org/articulos/2146-diez-principios->

relevantes-para-la-mejora-de-la-familia-en-el-siglo-xxi?tmpl=component&format=pdf

Polaino-Lorente, A. y Martínez C., P. (1998). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Madrid, España: Rialp.

Ramírez, M. (2004). *Funcionalidad familiar en adolescentes de preparatoria*. (Tesis de Maestría en Ciencias de Enfermería con énfasis en Salud Comunitaria), Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Enfermería, México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/5481/1/1020149995.PDF>

Ramírez, M. I., Herrera, F. y Herrera, I. (1991). *¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural?* Recuperado de rieoei.org/deloslectores/511Ramirez.PDF

Reyes, C., Godines, J., Ariza, H., Sánchez, F. y Torreblanca, F. (2013). Un modelo empírico para explicar el desempeño académico de estudiantes de bachillerato. *Perfiles Educativos*, 36(146), 45-62. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-perfiles-educativos-85-articulo-un-modelo-empirico-explicar-el-S0185269814701278>

Reyes, I., y Torres B., A. (2006). *Relación entre funcionamiento familiar y rendimiento académico en adolescentes*. (Tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología Social), Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, México. Recuperado de <http://148.206.53.84/tesiunami/UAMI13163.pdf>

Rigo, D. (2013). *Compromiso hacia las tareas académicas: diseños instructivos e inteligencias múltiples*. Recuperado de http://www.ehu.eus/ikastorratza/10_alea/tareas.pdf

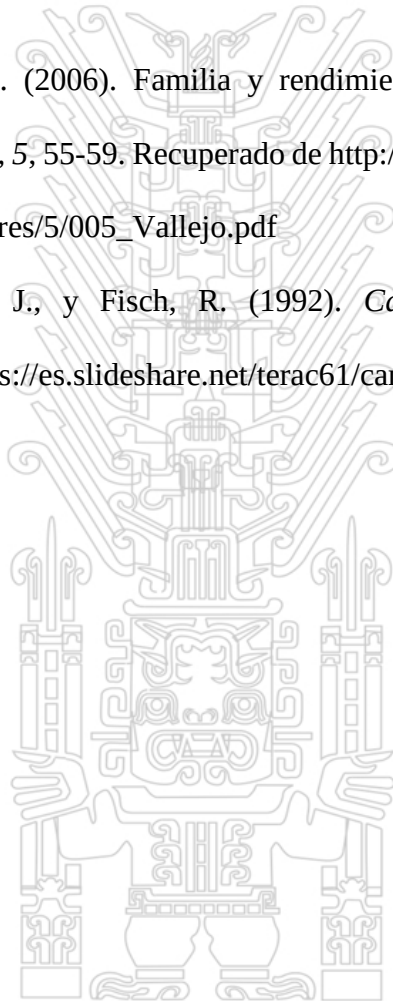
- Rodríguez, S., Fita, E. y Torrado, M. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista de Educación*, 391-414. Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re334/re334_22.pdf
- Sánchez, P. A., Valdés, A., Gantús, M. y Vales, J. (2011). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir la disposición hacia el estudio. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 12, 1-15. Recuperado de <http://www.uv.mx/cpue/num12/inves/Sanchez-Cuervo-propiedades.html>
- Sarmiento, C., Vargas, M. y Díaz, R. (2012). Diferencias en el rendimiento escolar por género asociadas al funcionamiento familiar de estudiantes de bachillerato. *Quaderns de Psicologia*, 14(2), 17-23. Recuperado de <http://www.quadernsde psicologia.cat /article/view/1052>
- Segura, J. (2013). Perú es último en rendimiento escolar con más de 100 puntos debajo de la media. *Diario Gestión*, p. 10. Recuperado de <https://gestion.pe/economia/pisa-peru-rendimiento-escolar-100-puntos-debajo-media-70216>
- Smilkstein, G. (1978). The Family APGAR: A proposal for family function test and its use by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(6), 1231-1239. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1979-26481-001>
- Sobrado, L., Cauce, A. y Rial, R. (2002). Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora. *Tendencias Pedagógicas*, 7, 155-177. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/496986.pdf>
- Torres, L. y Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Laura_Evelia_Torres/publication/26483544_Rendimiento_academico_y_contexto_familiar_en_estudiantes_universitarios/links/0deec520ae52bbe924000000.pdf

Universidad de Valencia (1996). *Funcionamiento Familiar: Evaluación de los Potenciadores y Obstructores I*. Recuperado de <http://www.uv.es/lisis/instrumentos/Funcionamiento-FamiliaR.pdf>

Vallejo, M. (2010). *Funcionamiento familiar y estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de la ciudad de Oyón*. (Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología), Universidad Nacional Federico Villarreal, Facultad de Psicología, Lima.

Vallejo, A. y Mazadiego, T. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5, 55-59. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Watzlawick, P., Weakland, J., y Fisch, R. (1992). *Cambio*. Barcelona: Herder. Recuperado de <https://es.slideshare.net/terac61/cambio-paul-watzlawick-57392209>.





ANEXOS

CUESTIONARIO FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (APGAR)

Por favor lea atentamente las preguntas y marque con una “X”, la respuesta con la que más se identifique.

1	¿Está satisfecho con la ayuda que recibe de su familia cuando tiene un problema?	No	A veces	Si
2	¿Conversan entre ustedes los problemas que tienen en casa?	No	A veces	Si
3	¿Las decisiones importantes se toman en conjunto en la casa?	No	A veces	SI
4	¿Está satisfecho con el tiempo que usted y su familia pasan juntos?	No	A veces	Si
5	¿Siente que su familia le quiere?	No	A veces	Si



CUESTIONARIO DE DISPOSICIÓN PARA EL ESTUDIO

INSTRUCCIONES: Elija usted, marcando con una (X), la afirmación que exprese su opinión.

S=Siempre CS=Casi siempre AV=Algunas veces CN=Casi nunca N=Nunca

	S	CS	AV	CN	N
01. Tengo curiosidad por lo que explica el profesor.					
02. Lo que explica el profesor es interesante.					
03. Tengo curiosidad por cosas nuevas.					
04. Tengo curiosidad por leer los libros de texto.					
05. Pregunto mis dudas al profesor.					
06. Obtengo lo que me propongo.					
07. No descanso hasta alcanzar mi meta.					
08. Me doy por vencido fácilmente.					
09. Cuando comienzo una cosa la termino.					
10. Tengo energía para estudiar.					
11. Me preocupo por llegar temprano.					
12. Estoy en el salón al comenzar la clase.					
13. Me siento feliz de ir a la escuela.					
14. Me dan ganas de hacer mi tarea.					
15. Hago la tarea con mis compañeros.					
16. Tengo un amigo preferido.					
17. Visito las casas de mis amigos.					
18. El profesor me pregunta en clase.					
19. Converso con mi profesor fuera de clase.					

